

Delgado, Pedro

Exposicion al Congreso Nacional reunido en Cortes sobre las rentas y recursos de la Monarquia española con un plan sencillo de contribucion que estinguendo las que han arruinado a la nacion, cubra todos los gastos indispensables para su futura... / por el ciudadano don Pedro Delgado.

Madrid : Imprenta calle de Bordadores, 1820.

Vol. encuadernado con 23 obras

Signatura: FEV-AV-P-02464 (11)

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente

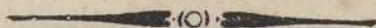
11

EXPOSICION

AL CONGRESO NACIONAL

REUNIDO EN CORTES

SOBRE LAS RENTAS Y RECURSOS DE LA MONARQUIA
ESPAÑOLA CON UN PLAN SENCILLO DE CONTRIBU-
CION QUE ESTINGUIENDO LAS QUE HAN ARRUI-
NADO A LA NACION , CUBRA TODOS LOS GASTOS
INDISPENSABLES PARA SU FUTURA PROSPERIDAD , SIN
OFENSA DE NINGUNA CLASE, Y CON EVIDENTE ALI-
VIO DE TODOS LOS CONTRIBUYENTES.



POR EL CIUDADANO

DON PEDRO DELGADO,

*Brigadier de los Ejércitos Nacionales, Ingeniero Hidráulico y Regidor
Constitucional de L. M. H. V. de Madrid.*

MADRID

Imprenta calle de Bordadores.

1820.

MADRID

SEÑORES

Sin que me arredre la triste pintura que los políticos economistas hacen del estado de nuestra amada patria, ni me impongan los mezquinos medios que diariamente se imprimen para que pueda hacer frente á sus decantadas necesidades; despues de alabar el celo que los mueve, he creido que faltar al qué me anima por su prosperidad si dejase de presentar al sábio Congreso el fruto de mis meditaciones para desentrañar este abismo profundo y misterioso de las contribuciones.

Hallar los medios de establecer una contribucion que cubra los gastos que necesita la monarquía para poder prosperar, auxiliando la abatida agricultura y los demas ramos de la riqueza pública, sin necesidad de valerse de empréstitos siempre ruinosos, es el gran problema que hoy pende de la sabiduría del Congreso.

Aunque la asidua meditacion sobre cuanto se ha escrito por nacionales y estrangeros acerca del asunto me ha convencido de que no es posible dejar de tropezar en dificultades é inconvenientes; con todo no me he desanimado, persuadido que el plan que las tenga menores debe ser el preferido y adoptado. Creo que el que propongo á la sabiduría del Congreso reúne estas cualidades: los cálculos que contiene estan fundados sobre bases y principios reconocidos y confesados por los sábios economistas, que exáminaron la riqueza de la nacion; y acaso solo son mias las consecuencias ó resultados que deduzco. Confio pues que la ilustracion del Congreso se persuadirá que no siendo facil conocer las ventajas y utilidades del plan que presento, por su lectura rápida, exáminado y meditado detenidamente, á vis-

ta de la facilidad que promete y de la igualdad del pago; de los ahorros que proporciona, vejaciones que evita y finalmente de los consuelos que presta la consideracion de que cuando todos los medios que se han presentado hasta ahora, inclusa la memoria del señor ministro de Hacienda, dejan siempre un vacío en las gravísimas atenciones de la monarquía, y que en el mio se hallan sobrantes para cubrirlas todas en la feracidad de nuestro suelo y en las virtudes de sus habitantes: en este concepto me lisongeo que cuando no merezca la aprobacion del Congreso, merecerá, como de un militar desatendido, pero amante de su patria, la indulgencia que reclama de su generosidad. Madrid 31 de agosto de 1820.

Pedro Delgado.

BOSQUEJO
DE LA DECADENCIA DE ESPAÑA
POR EL INFLUJO
DE LAS RENTAS PROVINCIALES.

La historia de las naciones; así como todos los escritores políticos naturales y extranjeros señalan la época mas feliz de la nuestra acia el principio del siglo 16, en que empezó á reynar el señor Don Carlos 1.º todos uniformemente nos presentan esta época, como el término y punto mas elevado de la opulencia y prosperidad á que jamás pudo llegar nacion alguna. La abundancia de sus productos; sus vastas posesiones en las comarcas mas felices de ambos mundos; una marina poderosa; un comercio activo y estenso; unas leyes sabias; una poblacion numerosa, y un pueblo leal y generoso capaz de concebir y ejecutar las mayores empresas, tales fueron las partes que concurrieron para hazer á la España la potencia mas formidable del universo, y los caracteres con que se distinguió en el curso feliz de aquel periodo.

El ligero trazo que precede, es el retrato verdadero del dicho estado en que se vio España por espacio de varios siglos, hasta fines del 15, continuando en apariencia hasta mediados del 16, cuyo intervalo fué para ella la época memorable de los sucesos mas raros, mas peregrinos y mas extraordina-

rios que jamás conoció el universo, y su cuadro será siempre la admiracion de la posteridad.

△ El descubrimiento de un nuevo mundo tan importante á la humanidad en general, y particularmente á los intereses de la Europa, abrió la comunicacion entre los pueblos mas remotos y desconocidos: hizo recíprocamente necesarios y sociables á los habitantes de los extremos del globo, y comunes las producciones de todos los climas: dió un nuevo aspecto á las leyes, á las costumbres, á los intereses, al gobierno, y á la potencia de las naciones, y una nueva vida al comercio, á la marina, á la navegacion, y á la cultura de las artes y de las ciencias: allanó los caminos de la fortuna, y abrió en fin el manantial copioso y perenne de la plata y oro que ha difundido la inmensa circulacion y crédito que admiramos, y hace dichosas y respetables á tantas naciones. España á quien cupo en suerte ser el glorioso instrumento de estos beneficios, consiguió al mismo tiempo añadir á la posesion esclusiva de aquellas riquezas y dominios, la feliz adquisicion de otros importantes y menos remotos que aumentaron y estendieron el vasto imperio de su corona. El universo todo parecia querer someterse vajo la proteccion de su brazo, para formar de ella la Monarquía mas grande, mas rica, mas poderosa, y mas feliz de la tierra en todas sus edades, y asi lo prometian sus progresos y sus glorias, y hubiera sucedido, si el camino de la prosperidad repentina no fuese tan resvaladizo.

Pero para que todo fuese raro y portentoso, la serie de estos acahecimientos y conquistas solo parece que sirvieron para aniquilar la verdadera riqueza de España, disminuir la eficacia de su virtud política, y entorpecer la actividad de los brazos de su pueblo.

Esta prosperidad, al parecer afianzada en unos fundamentos indestructibles, desapareció en menos de un siglo. Los abusos de la dinastía austriaca, empeñada en destruir su envidiable herencia con guerras extranjeras, que bajo pretextos religiosos turbaron la tranquilidad de la Africa, Europa y América, sepultando en aquellos remotos climas millones de espafíoles y de ducados, causó todo el desorden hasta que llegó el punto de faltar á Carlos II lo necesario á la manutencion de su casa, y oprimidas por la miseria las clases mas numerosas del Estado, llegó á una pobreza esterminadora y universal.

El mal fué tan rápido como sus progresos. España indicó desde luego toda la dolencia de su despoblacion en su pobreza, en la pérdida de su agricultura, en el atraso de sus artes; y en el trastorno de su comercio; y de aquí el origen de los males que aun no han podido enjugar nuestras lágrimas.

La buena constitucion fisica de un país perfectamente auxiliada por su constitucion moral ó política, es la verdadera base ó principio que fomenta y conserva la poblacion en toda la extension de su posibilidad, sin riesgo de aniquilarse, quando no precede la destruccion de su principio, y los estados que la fundaron sobre tan solidas bases, jamás temieron las mermas de accidentes casuales ó fortuitos.

España muy superior á todos los reynos de la Europa en el orden de sus ventajas naturales, es muy inferior á todos ellos en el número respectivo de su poblacion; la causa que la priva de este beneficio, y la verdadera de su decadencia son las *Rentas Provinciales*, que desde el instante de su establecimiento no han dejado de interrumpir su circulacion, apagar su frondosidad, apocar sus frutos, y debilitar cada vez

mas la robustez y consistencia del Estado. La naturaleza de estas rentas y forma de su exaccion, y no la entidad exagerada y mal entendida de los que las midieron por sus consecuencias son las verdaderas fuentes del sin número de atrasos experimentados por la nacion, y atribuidos á tantos y tan diversos principios, y los que las atribuyeron á la emigracion á nuestras Américas, á la expulsion de moros y judíos, y al excesivo número del estado eclesiastico, se equivocaron groseramente y manifestaron su debil flaqueza, fijando los principios de todo el mal en varias pequeñas causas accesorias y parciales, que no pudieron tener unos influjos tan imposibles como infinitos.

La alcabala inventada en Burgos como un arbitrio municipal aunque reconocido desde luego por gravoso, se estableció despues como derecho real en forma de donativo en las Cortes de la misma ciudad celebradas en el año de 1342, y á su ejemplo convinieron otras varias ciudades del reyno en otorgar como aquella por diez años esta contribucion: pero sin embargo experimentados los inconvenientes de este derecho; no obstante de sus cualidades de temporal ilimitado á cierto número de pueblos inspiró la unánime solicitud de su reforma, y dictó la peticion 19 de las Cortes, celebradas en Leon el año de 1349 dirigida á este fin, la qual salió denegada por no haberse cumplido el término de la concesion; y aunque se repitió despues en diferentes épocas, continuó con desigual fortuna hasta principios del siglo 16 que se declaró tributo perpetuo y general, por los motivos que mejor entendidos pudieron haber influido para su abolicion.

Sin embargo, hasta entonces, ni algun tiempo despues, no pudo este tributo abrir mucho campo á la generalidad de

sus influjos, por que estaba la nacion todavia muy entera, conservaba su agricultura sin necesidad de auxilios; mantenía sus artes sin pagar tributo á la industria agena, y sus productos superiores á su consumo, alimentaban la actividad de su comercio sin temor de la concurrencia tibia y desanimada entonces en los demas reynos de Europa. Pero el descubrimiento de la América, cual un torrente motor de las causas mas inertes comunicó á las alcabalas el movimiento precipitado de nuestra ruina.

Desde luego que los españoles entraron en posesion de aquellos vastos dominios, hallaron en ellos un mercado inmenso, capaz de absorver las producciones y frutos de todo el trafico conocido. Los primeros retornos que trageron, los ricos productos y utilidades extraordinarias de aquellas expediciones se apoderaron desde luego de todos los objetos de la industria propia, y dejaron exausto al reyno de los efectos necesarios para su propia provision, y este vacío y el que siempre ofreció el mercado de la América, suscitaron á porfia la industria de toda la Europa, y las miras del comercio universal que estimulaban las ansias insaciabiles de aquellos compradores.

Este trafico inopinado y sin egemplo, descubria desde luego que estaba destinado para las manos industriosas y activas, y España le pudo haber fijado en su domicilio, si la reflexion fuese compatible con las lisongeras ideas del privilegio privativo del comercio directo y de las proporciones de aumentar á su sombra las clases productivas del reyno.

Los primeros metales de la América, destinados desde luego á fomentar y estender la riqueza natural y artificial de la Europa, buscaron desde el principio su paradero en el do-

micilio de las artes: las muchas que entonces tenia España, la hicieron única poseedora de aquellas dos especies mientras sirvieron por sí solas á la provision del nuevo continente; y sin duda hubiera conseguido fijar en este término el aumento permanente de la prosperidad nacional, si sus primeros esfuerzos no hubieran tenido que combatir mas enemigos que la industria estrangera, pero por desgracia hallaron otro enemigo mayor en un escollo domestico, que vino á servirle de sepultura.

A proporcion que crecia la nacion en dominios, crecia tambien en gastos, y estos no podian resarcirse con los primeros rendimientos de sus muchas posesiones porque aun no se habian descubierto, ó no se beneficiaban sus ricas minas, ni sus frutos poducian las rentas pingües que se fundaron despues en la generalidad de su uso.

Faltando por esta razon mucho dinero, y presentandose pocos recursos para su acopio, se adoptó por mas facil, y á falta de otros mas convenientes, el medio de generalizar las alcabalas porque el tráfico español, mas especioso que radicado en aquellos primeros buelos, ofreció á esta contribucion exigible de toda venta, fáciles disposiciones para un crecido rendimiento pronto á la verdad, pero ruinoso y poco verdadero.

La necesidad urgentisima de emplear estos productos antes de su percibo natural, introdujo la práctica perniciosa de arrendar la recaudacion y fruto de las rentas, por una engañosa anticipacion, á unos exactores codiciosos y crueles, que hallaron en la afluencia de aquel nuevo tráfico, un campo espacioso y fecundo de crecidas utilidades, al mismo tiempo que los medios de arruinar los egercicios útiles del reyno.

La depresion y abatimiento de los efectos nacionales, oca-

sionó la estension y aumento de los extranjeros, porque favorecidas sus fábricas del alivio moderado de sus cargas, de la comodidad de poco coste de los víveres, y bajo precio de la maniobra, aun encontraban en España el distinguido beneficio de adeudar una sola alcabala; y como las nuestras por el contrario teniendo que sufrir la carestia general de los víveres nacida de la abundancia del dinero; el influjo indirecto del nuevo tributo, muchas veces repetido en la materia y adherentes; y la alcabala de su venta, aun cuando no fuese mas de una, no podian menos de esceder considerablemente en su coste á las extranjeras, ni evitar por esta razon los progresos rápidos que hacian estas á costa de nuestro propio abatimiento.

Asi fué como decayeron y se extinguieron las artes y la industria en España, y como se extendió á pasos veloces la estrangera para surtir con abundancia á todas las demandas ó exigencia de nuestro mercado general, y en tan fatales consecuencias no le quedó otro recurso que el de acogerse á la contratacion pasiva en que algunos individuos habian hecho fortunas rapidas; mas á apesar de las riquezas que se acumularon en un corto número de manos con engañosa apariencia de comunes, se vió el pueblo cada vez mas pobre, el erario mas exhausto y falto de recursos, y la gravedad de sus apuros dictó por remedio la peoría del mal introduciendo el servicio de millones que se comenzó á conocer el año de 1590.

El nuevo peso de este tributo aplicado al cuerpo productivo de la nacion, casi acabó de apurar las fuerzas bacilantes y apocadas de todos sus miembros. Hasta entonces las manufacturas y el comercio habian padecido considerablemente, sufriendo como indirecta la carga insoportable de las alcabalas porque estos habian perdonado en parte á la agricultura afec-

tandola indirectamente ; pero desde luego que se unieron á ella los millones , empezó á ser igualmente lastimosa la triste suerte de estos tres preciosos ramos. Por las alcabalas se habia experimentado ya la imposibilidad de poder vestir con efectos propios, y por los millones aumentados á ellas, se hizo forzoso mendigar gran parte de víveres necesarios, en los países extranjeros.

Estos derechos, impuestos sobre todos los comestibles y frutos de primera é indispensable necesidad, multiplicaron enormemente el precio de los artículos de subsistencia, que ya habian encarecido las alcabalas y la engañosa abundancia del dinero. El coste de jornales se hizo escesivo é intolerable en toda suerte de labores urbanas y rústicas: invendibles los productos de todos los trabajos propios, por el cúmulo de adeudos que sufrían en sus diversas maniobras; improvos los esfuerzos empleados para sostenerlas; y vanísimo el empeño de querer ganar la concurrencia estrangera que podia dar por cincuenta lo que costaba en España ciento.

Si un derecho crecido se mira con razon por todos los políticos sensatos, como equivalente á una prohibicion absoluta ¿quien podrá exâminar nuestras alcabalas y millones sin considerarlas como una prohibicion eficacisima de todas nuestras artes é industria, declaradas en favor del estrangero? si estos las hubieran dictado ¿pudieran haber aplicado una ley mas oportuna para labrar sus ventajas á costa de nuestra miseria?

Desde el segundo servicio de millones que se impuso en 1601, como remedio á los estragos que con las alcabalas habia causado el primero, se vió la nacion desauiciada de su virtud política, y precipitada en toda su miseria; entonces nuestros vecinos espectadores atentos de nuestras adquisiciones y nuestros dominios, miraron con menos inquietud que placer

nuestros grandes descubrimientos de América, desde luego que advirtieron por nuestros descuidos que podían muy bien dejarnos los penosos cuidados de una posesion en que tenían asegurado todo el usufructo sin las cargas de la propiedad.

Las consecuencias de esta verdad tan terrible, les dejaron tan poco que desear, como á nosotros que perder. España sojuzgó un nuevo mundo, fundó el comercio para perder el suyo propio, y al fin se vió reducida al engañoso beneficio de la comision con que pudo ingreir la ilusion de su necesaria ociosidad. Todo el remedio que se aplicó para evitar estos males, fué la prohibicion de los estrangeros al tráfico directo de aquellos dominios, reservandolo esclusivamente á nuestros naturales; pero esta providencia declarada en favor de quien ya encontró unos estorbos mas fuertes que el privilegio, ni pudo lograr sus fines, ni sirvió mas que para demostrar con un ejemplo continuado la inefficacia de una ley positiva, que siempre tubo contra si la sancion irresistible de la necesidad; y al fin se vió reducida al único refugio de ser traginera de sus propios bienes, conduciendolos como agenos desde el fondo de la América para distribuirlos casi sin tocar en la Metrópoli, por los extremos de la Peninsula, si antes no escaparon por los anchos caminos del Océano.

No satisfechos los estrangeros con recibir en su propia casa ó pais la mayor porcion de estos tesoros, trataron de disputarnos la triste comision y frutos precareos que nos resultaban por el tráfico de sus propios efectos, y con este objeto, se establecieron en Madrid, Sevilla, Cádiz, Barcelona, Valencia y otros muchos puertos y capitales un sin número de sociedades y casas de comercio de todas naciones, y estancaron sin competencia en sus manos esclusivas el tráfico

de todo el reino, y con el beneficio aparente de primera venta, retrajeron á los naturales por siglos enteros del conocimiento de los caminos y lugares de la provision universal para le Península y América.

Destruida la riqueza general, se vió el estado y el comun precisado á recurrir á sus colonos extranjeros, para satisfacer las urgencias del momento á costa de mil dolorosos sacrificios, y obtubieron el privilegio esclusivo de las provisiones y y vestuarios del egército y marina y todos los asientos públicos, bajo las duras condiciones de la necesidad que nada repugna, y bien se deja colegir las consecuencias de semejantes conflictos en un apuro estremo, incompatible con la precaucion.

Bajo el pretesto especioso de remediar la escasez que sus préstamos y negociaciones habian hecho mayor, consiguieron tomar á su cargo la administracion de las rentas públicas y régimen privativo de la Real Hacienda, y este medio singularísimo les puso en estado de vejar impunemente al comun en toda su libertad: de impedir la accion á los tribunales que debian reprimirles: de dar la ley al estado y á la nacion: de ejercer con los ciudadanos una jurisprudencia obscura y de insultar desde el seno de su sobervia opulencia á la miseria pública autora tributaria de sus prosperidades.

Pero las rentas provinciales que siempre se miraron como verdadero remedio y no como causa de estas angustias, ¿produjeron alguna reparacion ó consuelo á la calamidad comun? ¿sirvieron jamas de alivio cumplido á la necesidad? ¿llegaron nunca á satisfacer las escaseces de la corona aun á costa de la ruina del pueblo? ¿percibió alguna vez el erario la suma enormísima que prometen sus rendimientos para quien

sepa calcularlos? sin hacer ninguno de estos bienes causaron siempre todos los males inseparables de sus efectos que se hicieron cada vez mas sensibles, por el influjo de varios acontecimientos y circunstancias que le acompañaron en todos tiempos.

Ninguna fue mas perjudicial que el aumento ó multiplicacion extraordinaria del dinero. La abundancia de esta especie ocasionada por el descubrimiento de la América, envilecio de tal modo su valor, que llegó á reducirse á menos de la quarta parte del antiguo y el erario, como hoy, acostumbrado á percibir sus tributos en moneda, con una misma cuota y número de contribuyentes, se halló por estas causas con la necesaria disminucion de tres cuartas partes de su fondo, ó por decirlo mas bien, con una necesidad tres veces mayor que la primera.

Como fuese indispensable acudir á su remedio y no hubiese otro mas que el de los tributos, por que al erario no son dados otros, quiso nuestra desgracia que las rentas provinciales se presentasen á la mano con las lisongeras esperanzas del copioso producto que jamás tubieron. Los males disminuyeron el número de contribuyentes; y la carga de muchos repartida entre pocos, disminuyó los consumos, y no hallando el erario por esta razon el socorro que buscaba en ellas, se acrecentáron las rentas, el rigor de su exaccion y sus rendimientos se apocaron cada vez mas, con lo cual llegaron sus apuros al mayor estremo.

De aqui la generacion de nuestras desgracias, impedimentos para el trabajo, falta de subsistencias, pobreza, despoblacion, miseria, aniquilacion, falta de recursos para alimentar á la nacion y al erario, la causa de nuestros males, el principio y origen de las emigraciones, del apocamiento

*

del pueblo, del aumento de las cargas, de la multiplicacion del estado eclesiástico, de la introduccion general de los censos, de la relajacion de la moral pública, del desorden y de otras infinitas consecuencias igualmente funestas, que hicieron degenerar á la nacion en la dependencia forzosa de sus necesidades.

La historia de las rentas provinciales es propiamente la historia lastimosa de la enagenacion y exterminio de nuestras artes, de nuestra poblacion y de la pérdida de nuestra riqueza, y en ellas, conuinadas con las demas de sisa, valimientos, estancos, asientos, arriendos, almojarifazgos, portazgos, servicio y montazgo, peages, pasages, alcaldías, castellanías, pata-hendida, pie de mulo, imposiciones municipales de arbitrios nocivos y propios malversados, esenciones particulares, tanteos, jurisdicciones privilegiadas, rentas generales, siete rentillas, pechos, servicios reales personales y mistos, repartimientos, utensilios, donativos, ochos y dieces por ciento, alcabala del viento, quinto y millon de nieve, antiestracciones de frutos nacionales fuera del reyno, y de unas provincias á otras, marcos, bulas y papel sellado, lanzas, medias anatas, fiel medidor, palmeo, toneladas, pie de fardo, cuarto de tabla, almirantazgo, armadas, armadillas, guarda costas, consulados, pensiones de san Telmo, seguros, aseguraciones, averías, licencias, permisos, restricciones, anclage y amarrage y otras numerosas trabas que acaban por hacer incomprendible la ciencia de la administracion por el inmenso catálogo de antiguas modernas y siempre obscuras ordenanzas que abruman la imaginacion y la recta administracion de justicia en los infinitos é inevitables casos de duda; en ellas, repito, se encontrarán siempre los principios y la serie conti-

muada de éstos males con los clamores y lágrimas de los siglos que aun no han podido apurar todo el motivo de las nuestras y los infinitos perjuicios de estos derechos, cuya sola arbitrariedad inevitable en la cuota, en el precio de la cosa adeudada, ó en la forma del adeudo hubiera ya arruinado mil reynos, si en mil reynos fuera de España se hubiesen establecido.

Si examinamos con atencion las leyes prácticas de una carga pública que elude frecuentemente el poderoso y sufre siempre el pobre, arruinandose y arruinando al Estado, porque paga lo que no puede para que este reciba infinitamente menos de lo que debe, hallaremos que tales son nuestras rentas provinciales, cuyo mayor rendimiento líquido desde su creacion hasta ahora, escepcion hecha de las que le son agregadas, ningun año llegó á seis millones de pesos. Nada mas percibe el Erario y esto supone para cada persona poco mas de un maravedí por dia, contando con 10 millones de contribuyentes. ¿puede darse un derecho mas humano, mas equitativo, mas moderado, mas benigno, mas tenue que este, en el gobierno mas benéfico? no es posible, ni esta contribucion pudiera ser carga aun para el reyno mas pobre, mas miserable, y mas ingrato del universo.

¿Pero es cierto como parece consiguiente, que solo cuestan á la nacion seis millones de pesos los seis millones que percibe el Erario? sin recurrir para la solucion de esta duda al último necesitado que se alimenta con pan y aceyte y paga mas de ocho maravedises diarios; al jornalero que apenas prueba las carnes y el vino y paga mas de veinte: al vecino acomodado de mejor mesa y vestido que paga mas de ciento y al rico y poderoso que exonerado á caso de todas las

cargas directas, paga inmediatamente mas de mil, por que todo lo disfruta: sin ocurrir, digo, á las resultas asombrosas de este examen menudo y facil de demostrar, podemos acercarnos á la verdad con igual ó mayor asombro por un juicio general y sencillo para todos.

Los calculadores economistas mas moderados de toda la Europa han señalado el valor de tres reales de vellon para la manutencion diaria de cada persona, mirando esta cantidad como la mas estrecha y apocada á que puede reducir la satisfaccion indispensable de sus necesidades un individuo del estado comun en todos los pueblos. Nuestros políticos españoles mas ajustados, han manifestado por medio de calculos prudentes, que el adeudo individual de derechos de rentas provinciales, asciende á veinte por ciento en el total de consumos. Procediendo pues por el principio de estos dos términos, y sobre el supuesto de 10 millones de contribuyentes, se reducen nuestros consumos á la suma apocada de 547 millones de pesos anuales y sube el adeudo de rentas provinciales á 109 y $\frac{1}{2}$ millones de pesos; estremecen las resultas evidentes de esta demostracion, que aun apesar de toda su clara exactitud parecen increíbles!

Cualquiera que considere tamañas consecuencias, juntas con las infinitas que por lo demas ocasiona el sistema de rentas provinciales, y aplique á su observacion y examen toda la atencion que tan justamente merece, hallará sin duda un tesoro de luces y desengaños, siguiendo atentamente los pasos á estos funestos derechos, que se mezclan y oponen á todas nuestras acciones. No hay objeto, no hay individuo no hay ramo de industria en la nacion que no demuestre esta verdad si la examinamos con reflexion y exactitud. Cada uno de nosotros

puede multiplicarse estas pruebas, y estos asombros observando uno á uno todos nuestros egercicios y pesando todos los embarazos que los estancan contra los beneficios de la naturaleza que nos dió adelantada en muchos de ellos la mitad del camino.

Pues para que nos cansamos en acumular mas pruebas, si es imposible apurar las que nos ofrecen estos derechos de sus estragos interminables. Concluyamos que es inutil aspirar al fruto de nuestros deseos mientras existan semejantes escollos. Reconozcamos en ellos los verdaderos principios de las pérdidas que lloramos: miremoslos como la causa única que se opone á nuestros progresos y felicidades: y creamos por fin que por su duración se medirá el tiempo de nuestra pobreza, y de las escaseces del Erario.

El conocimiento de estas verdades penetró muchas veces hasta el trono; su grave importancia dictó repetidos decretos para la reforma, y nuestro gobierno deseoso de conseguirla, ha tentado diversos recursos que sin duda dejaron sin fruto las dificultades de mayores inconvenientes. Vamos á ver si es posible hallar un medio que concilie y satisfaga á un mismo tiempo las solicitudes del gobierno y los deseos de la nacion.

Estado actual de rentas y gastos Nacionales.

Segun la esposicion que hizo al Rey el Ministro de Hacienda, conde de Lerena, en 7 de Octubre de 1783, el producto total de todas las rentas aun que no estaban en el grado de perfeccion á que aspiraba era de 616 millones 295 mil 658 reales y el de los gastos de administracion 39 millones, 748 mil y 60 reales que corresponden á 6 reales y 15 maravedises por ciento. La obra hubiera sido mucho mas completa y apreciable si como presentó el cuadro de las rentas, hubiera tambien presentado el de los gastos, no obstante afirmó que cuando se encargó del ministerio habia un déficit de 40 millones y 716 mil reales para cubrir los gastos ordinarios de la corona, y que sin aumentar las contribuciones antes bien habiendolas reducido bastante, logró aumentar el Erario en cerca de 100 millones anuales, y se lisongraba de que las haría producir 50 millones mas, cuando le cogió la muerte que no le permitió realizar sus esperanzas. Por otra parte resulta que los empleados en la administracion y recaudacion eran 27 mil 875 individuos, y la suma de sus salarios 51 millones 465 mil 893 reales, por consiguiente las rentas del Estado quedaban reducidas á 564 millones 829 mil y 764 reales y su percepcion venia á costar poco mas de un duodecimo.

Con arreglo á los documentos legítimos de cuenta y razon, el importe íntegro de todos los ingresos ordinarios del Erario, sin incluir las rentas de América en el año comun del quinquenio corrido desde 1793 á 1797, fue de 674 millones 936 mil 793 reales. El valor liquido que en el mismo año comun del

quinquenio entró en tesorería por todas las rentas fue de 493 millones 834 mil 418 reales. El déficit ó alcance 181 millones 52 mil 375 reales que se cubrió con donativos, vales, empresitos, y con el dinero que vino de América.

Mas es de advertir, que la América apenas produce para el fisco lo que cuesta su administracion, á menos que se tomen como rentas públicas los derechos del producto de las minas de Méjico y del Perú, y lo que pagan los frutos de las colonias á su entrada en la Península. Méjico no produjo cosa de consideracion hasta el arrendamiento del tabaco en tiempo de Galvez.

De los trabajos del Ministerio de Hacienda en 12 de Agosto de 1816, resulta que

Los ingresos de todas las rentas del Estado as-	Rs. vn.
cendieron á	597.126.967
Los gastos á	830.267.919
Faltan	233.140.933.
Item por gastos ordinarios y eventuales.	150.000.000.
Item para pago de 708.097.334 á cargo de la tesoreria general en 10 años.	70.809.723.
Falta total.	453.950.655.

Sin contar con la deuda al cargo del Crédito público.

Para salir de tal apuro, no se halló otro remedio que el de grandes economías, ó grandes contribuciones y en consecuencia, de acuerdo con los respectivos Secretarios del despacho, se redugeron las asignaciones á lo siguiente. Rs. vn.

Casa real.	56.973.600.
Ministerio de Estado.	150.000.000
Ministerio de Gracia y Justicia.	12.00.0000.
Ministerio de Marina.	100.000.000.

Ministerio de guerra.	325.000.000.
Ministerio de hacienda.	110.000.000.
Total.	618.973.600.
Rentas	597.126.937.
Faltan	21.846.613.

Con los cuales quedaban cubiertas las principales obligaciones del Estado, resultando un déficit de 21 millones, en lugar de 233.140.932 reales de antes, ó un tercio menos de lo que era.

Sobre los 21 millones todavía faltaban 30 para el pago de las deudas privilegiadas de tesorería, 70 para gastos extraordinarios, y 10 millones por lo menos, que en todo Estado culto debe reservarse y distribuirse en beneficio de la agricultura, artes y comercio, para las gracias y útiles empresas que las fomentan y propagan: es decir, que faltan 131 millones.

Reducidos todos los ramos del estado y particularmente la Marina á lo absolutamente necesario y acaso menos, fue preciso apelar á otro medio que el de las economías para cubrir la falta; y aunque su entidad no debía arredrar ni abrumar á nadie, la incertidumbre de hallar cien millones anticipados para los tres ó cuatro meses que podría tardar en establecerse la imposición equivalente á las rentas provinciales, y el modo de cubrir las alcabalas enagenadas que, acaso ascendían de 20 á 30 millones, era toda la dificultad. Lo primero, pareció fácil de conseguir por las fundadas esperanzas de los medios que se substituían con la contribución equivalente y lo segundo, con que no se pagasen, dando á sus dueños la parte que les perteneciese por ellas: por consiguiente, se prefirió la reforma á la imposición ó repartimiento de los 70 millones de que se ha hecho mencion, substituyendo las impo-

siciones sobre consumos en las capitales de provincia y puertos de mar habilitados, asimilando su exaccion en lo posible á la de Barcelona y Valencia en donde se hace en las puertas sobre tarifas ó aranceles.

Todo el sistéma venía á reducirse entonces á una especie de encabezamiento general fuera de las capitales y puertos de mar habilitados, cuyos productos disminuirían la carga de aquel, aun cuando se aumentase el valor de las alcabalas enagenadas para reintegrar á sus poseedores.

Adoptado el pensamiento, y considerando los valores de todas las rentas, inclusa la equivalente á provinciales, y de los gastos de su presupuesto, se vino en conocimiento de que todo el repartimiento que habia que hacer se reducía á 268 millones de reales en todas las provincias contribuyentes é islas adyacentes, y que para esto era menester bajar 100 millones de reales que importaban las provinciales que ental sistema se quitaban; 30 millones que importaban las alcabalas enagenadas que pagaban los pueblos á los dueños, y que no pagarian; 40 millones por el utensilio, cuarteles y paja que en cualquiera de los dos sistémas debia pagar á parte, y 46 millones de las rentas de Aragon, cuyas cantidades todas estan incluidas en aquellos 268 millones. De suerte que importando las referidas partidas 210 millones, el sobre cargo era solamente de 50; con cuya cantidad, y las rentas que se manifiestan á continuacion, quedaban cubiertas todas las obligaciones.

En esta consideracion el valor que debia cargarse para igualar los fondos con las obligaciones del estado, segun la reforma que se propuso suprimíendose las rentas provinciales, conservandose todas las demas en el estado en que se hallaban y refundiendose aquellas en una sola contribucion, las ren-

tas equivalentes, la contribucion de paja y utensilios, el subsidio eclesiástico, y el reparimiento deficiente para completar el valor de dichos presupuestos es como sigue. Rs. vn. al

Importe de los presupuestos despues de las economias y rebajas que se hicieron para todos los Ministerios	618.973.600
Aumento al presupuesto del Ministerio de Guerra para sus gastos extraordinarios	20.000.000
Aumento al presupuesto del Ministerio de Hacienda para gastos imprevistos de todos los demas Ministerios	30.000.000
Aumento al presupuesto del mismo Ministerio de Hacienda, para pago de deudas atrasadas de tesoreria preferentes	30.000.000
Aumento al mismo Ministerio de Hacienda para un fondo reservado que debe emplearse en beneficio de la agricultura comercio y artes.	10.000.000
Para reintegro de alcabalas enagenadas que se cobran de los pueblos por los dueños de ellas..	30.000.000
Total	738.973.600

Fondos.

Valor de las rentas conservadas á escepcion de las provinciales que se suprimian, y del subsidio Eclesiástico.	453.666.835
Derecho de puertas en las capitales y puertos habilitados	40.000.000
Derecho de internacion cobrable en las adua-	

nas.....	20.000.000
Donativo del clero.....	30.000.000
Imposicion sobre sueldos de empleados....	6.000.000
Arbitrios no comprendidos en el estado de valores de las rentas presentado por el Consejero de Estado don Manuel Lopez Araujo, siendo Ministro.....	5.000.000
Total	554.666.835

Resumen.

Cargas de Estado.....	738.973.600
Fondos que habia y se proponian.....	554.666.835
Suma que debia repartirse....	184.306.765

Todavía quedó que advertir que aunque se cobrase directamente el valor de las alcabalas enagenadas para pagar á sus dueños por cierto tiempo, eran cargas nuevas para el Estado, pues los pueblos las pagaban sin incluirse los valores de las rentas del Erario, por consiguiente aunque se figura la suma repartible de 184 millones 306 mil 765 rs. no era en la realidad mas que 154 millones 306 mil y 765 rs. y para esta suma (con la que se acababa de cubrir todas las obligaciones del Estado) se libertaba la nacion de 100 millones de reales de provinciales, y de las trabas y perjuicios que trae este género de administracion; de suerte, que lo que verdaderamente se venia á pagar de nuevo, era la suma de 54 millones 306 mil 765 rs.

Se dijo tambien que para satisfacer los presupuestos en la cantidad determinada de 618 millones 973 mil y 600 rs. resulta

ba un déficit de 21 millones de rs. á que debían agregarse 30 para gastos eventuales, y 70 para pago de débitos de tesorería, vencidos desde la publicación del real decreto de 12 de setiembre de 1815. Pero habiendo despues manifestado S. M. su decidida voluntad, de señalar fondos suficientes para amortizar la deuda pública, se tubo por mas conveniente dar una nueva forma de distribucion á aquella suma, atendiendo á las necesidades mas urgentes, y á la conveniencia de reservar un fondo de 10 millones para auxiliar y propagar las artes, la agricultura y el comercio, que sin algun fomento no pueden levantarse.

Tal era la perspectiva de las ventajas que debían seguirse á la prosperidad y libre tráfico de la nación con establecer una contribucion nueva territorial por el importe de 154 millones 306 mil y 765 rs. suprimiendo las rentas provinciales, cobrandose el derecho de internacion en las aduanas, estableciéndose solamente derechos de puertas en las capitales de provincia y puertos habilitados segun nueva tarifa, y repartiéndose proporcionalmente segun la riqueza de todos y cada uno de los españoles, sin otra escepcion que la de los eclesiásticos por la parte directa de diezmos no secularizados, y derechos de pie de altar en demostracion de inmunidad. Por el contrario es evidente que quedaba ligada con trabas inútiles que no merecian la pena de imponerse si hubiesen de subsistir las rentas provinciales del modo que se hallaban, y cargarse ademas 70 millones 846 mil 613 rs. necesarios para igualar las cargas con los fondos del Estado, aun despues de adoptarse las economías y rebajas que se propusieron.

De modo que con el referido sistema perfeccionado con otras medidas acerca de aranceles, provincias exentas, enagenacio

de bienes de la corona, rentas de diezmos, fábricas de cuenta de la Real Hacienda, reunion de todas las rentas de la corona en el Ministerio de Hacienda y crédito público, sobre que se hacian convenientes observaciones, se creyó que dentro de pocos años iba á ser nuestra administracion la mas sencilla y la mas bien dirigida de toda Europa, la que se manejaría con menos coste y empleados, y la que lejos de arruinar á la agricultura, á las fábricas y al comercio, las fomentaria y engrandecería como sucedió en los tiempos mas felices de la nacion y como debía suceder si el interes personal y las pasiones no se opusiesen.

Ciertamente el referido plan de hacienda es el mejor que ha parecido en nuestros tiempos y hará siempre honor al ilustrado ministro que le produjo y tuvo resolucion para plantearle: y hubiera sin duda conseguido los felices efectos que se propuso, si los agentes de la ejecucion hubieran tenido mejor voluntad y mas conocimientos; y si los pueblos hubiesen tenido menos motivos de desconfianza; no obstante estoy persuadido que es el único que debiera adaptarse en nuestras circunstancias si ha de permanecer el fatal sistema de los estancos: pero sin embargo cualquiera que sea el punto de vista desde donde se observe, siempre se advertirá que sobre los 554 millones á que ascienden las rentas conservadas y los derechos, donativos del clero, é imposiciones sobre los sueldos de empleados que se establecieron, hay que repartir todavia 184 millones para nivelar los productos con las cargas del Estado, sin contar con 70 millones á que ascendian, por lo menos, los artículos señalados en el real decreto de 5 de agosto de 1818 para las atenciones del crédito público, que si fuesen efectivos, aunque era un débil puntal para sostener el

*

enorme peso de aquel establecimiento que se desplomaba por todas sus partes, no dejaba de ser una contribucion ó repartimiento que gravitaba sobre la nacion, mientras que existiendo las rentas provinciales en las capitales de las provincias y puertos habilitados, y siendo nulo ó ilusorio el alivio que de su abolicion, resultaba á los demas pueblos por efecto de haberles permitido el restablecimiento del estanco ó abasto de los ramos principales de consumo, aunque fuese con el objeto de dirimir las quejas que suscitaron y promovieron con motivo del establecimiento de la nueva contribucion, quedaron en toda su fuerza las trabas y vicios de aquellas rentas que se quisieron evitar, en perjuicio del comercio, de la industria y de la agricultura en que viene á parar toda su influencia, y el repartimiento de la cantidad ó cupo correspondiente, mientras no recaiga sobre el reconocimiento previo del catastro ó registro de riqueza, aunque á manera de los encabezamientos aparezca benigno y equitativo y disminuya el número de empleados del fisco, no obstante, semejante á aquellos, es el mas vejatorio para el pueblo, porque se hace arbitrariamente por los ayuntamientos ó cuerpos municipales, sobre lo que establecido un abasto ó almacén en donde los pobres están obligados á surtirse por menor y á precios fijos, de los objetos sobre que recae el impuesto, no siéndoles posible hacer sus provisiones en tiempos y ocasiones oportunas, como lo hacen los ricos y acomodados, de aqui resulta que aquellos vienen á soportar la mayor parte del peso de las cargas públicas.

Y en el supuesto de que un buen sistema de hacienda consiste en saber con anticipacion los gastos necesarios; en asegurar entradas que los cubran por medio de un repartimiento

ó contribucion equitativa entre los pueblos; y en que el gobierno tenga siempre un recurso fijo para cualquiera acontecimiento imprevisto, tomaré en consideracion estos principios lo mejor que pueda, para adoptar desde luego los que concilien la posibilidad, la justicia y la utilidad con la prosperidad de la nacion, y con la seguridad pública.

Gastos precisos para las principales atenciones del Gobierno.

CASA REAL.

Sin embargo de que conforme á la voluntad de S. M. se consignaron últimamente para los gastos de la Real casa 56 millones 973 mil y 600 rs. suponiendo que se aumentará cada dia la familia Real que en tiempo del Rey padre, gastaba 70 millones, aunque para mantener la pompa del trono y la dignidad de los Infantes de Castilla no serian excesivos 100 millones anuales, que repartidos entre los individuos de la poblacion apenas les grabaria en cantidad ó cuota que no puede sopartar un méndigo, con todo, conformandonos con las circunstancias supondremos para este objeto 60 millones de rs. anuales.

Ministerio del Despacho de Estado.

Siendo el sueldo el premio del servicio que se hace al Estado, y debiendo ser proporcionado á la importancia, mérito y trabajo de este servicio, y tener tambien relacion con los gastos inherentes á la dignidad que le acompaña, en consideracion á que los Ministros de Estado, que sobre 300 mil rs. de sueldo gozaban 90 mil de gratificacion de mesa, han quedado reducidos á 120 mil, y los Consejeros de Estado que disfrutaban esta última cantidad, han venido á la de 40 mil rs. mal pagados; parece que ya es tiempo de que la justicia ilustrada de la soberanía establezca una cierta igualdad relativa en los émolumentos de las dignidades políticas, civiles, eclesiasticas y militares: no obstante contenido por las revajas que sufren las demas reñeas del Estado, que redujeron las atenciones de este ministerio á 15 millones anuales presupondremos ahora 20.

Ministerio del Despacho, de la gobernacion del Reyno para la Península é islas adyacentes.

Como este Ministerio ha sido creado en circunstancias tan críticas y no ha estendido hasta ahora el buelo de sus bastas atenciones no es facil presuponer sus gastos, pero como quiera que se consideren, nunca podrán ser menos que los del Ministerio del despacho de Estado, y en este concepto presupondremos para sus atenciones 20 millones de rs. anuales.

Ministerio del Despacho de Gracia y Justicia.

Habiendo tenido ultimamente este ramo toda la reforma substancial de que es susceptible, pudiera acaso tener suficiente dotacion con los 12 millones que se le asignaron para todas sus atenciones; pero es muy particular y no puede dejar de llamar la atencion, que una sola Mitra en España disfrute mas renta que todo el Ministerio de Gracia y Justicia con sus incidencias, ó si se quiere que un solo arzobispo tenga una renta cien veces mayor que el primer Magistrado del Reyno: como quiera, respetando estas instituciones porque hartito conmovidos estan los animos sin exasperarlos con reformas que el tiempo y la prudencia obrarán invenciblemente, y solo con el objeto, si fuese posible, de consolar y socorrer las escaseces arriesgadas de la magistratura presupondremos para este ministerio 18 millones de reales anuales.

Ministerio de Estado de Hacienda.

Se ha visto que en el ministerio del tiempo del conde de Lereña la suma de los salarios de los 27 mil 812 individuos empleados en la administracion y recaudación de todas las rentas era de 51 millones 465 mil 893 reales: sea ahora de 100 millones, con los cuales, y substituyendo al sistema de rentas actuales, una nueva contribucion, conforme al plan de que se trata pueden economizarse una cuarta ó quinta parte de empleados, y dando á los resguardos, y á las oficinas de cuenta

y razon de las rentas que deban subsistir mejor organizacion, quedará bastante para que este Ministerio pueda promover los medios de aumentar la felicidad pública.

Ministerio de Estado de Guerra.

La guerra es uno de los ramos mas importantes ó acaso de mas consideracion del Estado. La fuerza de la bayoneta decide la razon de las naciones, y las grandes masas arrollan las menores.

Los ejércitos de que depende la prosperidad, la seguridad y la defensa de la nacion deben ser proporcionales á su poblacion y riqueza, y á las relaciones esterioras que tiene que sostener. La sangre que se derrama en defensa del Rey y de la patria no tiene precio, pero la sella el reconocimiento, el trato decoroso á sus individuos, y la atencion al invalido invencible, á la viuda y huerfanos, reliquias preciosas de su gloria; ni los abusos que puedan atribuirseles pueden obsecrarla, por que ellos dependen de faltas de disciplina, y estas de las del gobierno.

Las guarniciones de las plazas, de los presidios, de las fortalezas, y la conservacion de las colonias que nos prescribe su gloria, para evitar los escollos y peligros en que actualmente se le empeñaba la América, exigen un ejército considerable, y un crecido número de comandantes generales de las provincias, y de las plazas, los gobiernos, las ayudantias mayores y otros empleos semejantes y precisos para mantener el orden y la tranquilidad pública, y tambien para premiar los servicios militares; de aqui es que las atenciones de este ramo son superiores á todas las demas del Estado en sus gastos.

Cual deba ser la fuerza de un ejército con semejantes atenciones no puede ser sino el producto de las meditaciones y combinaciones del gobierno, porque su organizacion y proporcion entre las diferentes armas que le compongan está ya determinada por la ciencia militar.

Sin embargo está decidido en la opinion general, que una nacion bien constituida que tenga 10 millones de almas de poblacion, puede mantener, sin perjuicio de ella, un ejército de 100 mil hombres, y gastar 100 millones de pesos, sin grave incomodidad, en una guerra necesaria. Partiendo de este principio, nada tendria de excesivo que se pusiese sobre el referido pie de fuerza para sostener el rango y dignidad que corresponde, respecto de las demas potencias de Europa: pero sin embargo, cediendo á la dura ley de la necesidad de grandes economias, para evitar grandes gastos ó contribuciones, parece que seria bastante reforma reducirle á 50 mil veteranos, que con las milicias que tenemos habria suficiente para un pronto reemplazo, y evitar una sorpresa ú otro accidente imprevisto; mas para la manutencion de esta fuerza, estoy persuadido que es insuficiente la cantidad de 345 millones, señalados por presupuesto.

Hace mucho tiempo que conozco ó sé el coste de cada soldado de las diferentes armas, y lo que aumenta la suma total de las plazas de un ejército, todas las demas incidencias y ramos auxiliares indispensables; pero sin necesidad de descender á estos pormenores, bastará reflexionar que en el año de 1787 para mantener á lo mas 36 mil hombres de tropa efectiva que tenia el ejército, se gastaron 258 millones 499 mil 476 reales, inclusos los gastos de los dependiente del ejército, de las fundiciones, fortificaciones y fábricas, pero sin com-

prender los utensilios que importaban al año 10 millones 70 mil, 893 reales, el coste de la pólvora gastada que ascendió á 4 millones, 610 mil, 500 reales; los abonos de la refaccion, que fueron considerables, y el coste de los cuarteles &c. De aquel tiempo al en que estamos hay mucha diferencia, y sin duda han tomado incremento el coste de las cosas y el de las prendas, ó el lujo si se quiere de las tropas.

En 1813 salió en Cádiz un estado espresivo del coste de un ejército de 25 mil hombres, formado por un oficial del estado mayor, arreglada la infantería al reglamento de 8 de mayo de 1812, y la caballería, al de 8 de abril de 1809 que es como sigue, á escepcion del importe de las raciones que me ha parecido conveniente modificar.

Cálculo del coste que tendrá un ejército compuesto de 20⁰ infantes y 5⁰ caballos, con el que puede hacerse el de cualquiera otra fuerza que deba mantener la Nacion.

COMPOSICION DEL EJÉRCITO.

Batallones de infantería incluso uno de zapadores.	21.
Regimientos de caballería.	5.
Escuadron de artillería.	1.
Compañías de artilleros á pie.	2.
Compañías de tren.	3.
Brigadas de artillería.	24.

PLANA MAYOR.

General en jefe.	1.
Generales de division.	3.
Brigadieres.	6.
Gefes de Estado mayor.	1.
Ayudantes Generales.	4.
Primeros Ayudantes de Estado mayor. . .	6.
Segundos idem.	6.
Comandante General de Ingenieros.	1.
Comandante General de Artillería	1.
Oficiales de Ingenieros.	6.
Intendente.	1.
Comisario Ordenador.	1.
Contador con dos Oficiales.	3.
Tesorero con dos oficiales.	3.
Vicario Eclesiastico.	1.
Proto-medico con dos Ayudantes.	3.
Boticario mayor con dos ayudantes. . . .	3.
Cirujano mayor con dos ayudantes. . . .	3.
Aposentador.	1.
Los correspondientes Ayudantes de los Generales.	

COSTO.Rs. vn. al año.

Sueldos y prest de los 21 batallones de infanteria.	22.766.544.
Sueldos y prest de los 5 regimientos de caballeria.	6.093.000.

*

Sueldos y prest del escuadron de Artillería.	331.320.
Sueldos y prest de las dos compañías Artillería.	265.728.
Sueldos y prest de las tres compañías de tren.	424.930.
Sueldos y gratificaciones de la plana mayor.	1.542.000.
Jornales de las 480 azémilas de las brigadas.	2.073.600.
8250 raciones de pan en las que se invierten 12692 fanegas de trigo á 60 rs. fanega...	9.188.240.
190.460 raciones de cebada que componen 23.807 $\frac{1}{2}$ fanegas á 30 rs.	8.570.700.
190.460 raciones de paja que hacen 95.230 arrobos á 3 reales.	3.428.280.
Por el gasto de hospitalidades, considerando el 8 por 100 de enfermos.	4.320.000.
Por la pérdida de fusiles y otras armas, caballos y vestuarios de los muertos en acciones se aumentan.	8.511.864.
Total de gastos en un año.	<u>67.466.256.</u>

Con los elementos espuestos ya se puede venir en conocimiento del coste de un ejército por el tiempo y fuerza que se proponga, y teniendo presentes los demas gastos de la secretaría del despacho, consejo ó comision especial de guerra, cuerpos de guardias de la Real Persona y alabarderos, las guardias de infantería, milicias, invalidos, oficiales generales, estados mayores de plazas, fábricas de armas, de polvorá y municiones, provision de camas y utensilios, obras de fortificacion, casas y cuarteles para la tropa &c. Cualquiera que reflexione, podrá hacerse cargo, que bien tendrá que redoblar los principios de su prudente economía el ministro que sostenga el ejército en el pie de fuerza indicada con 400 millones de reales anuales.

Ministerio de Estado de Marina.

La Marina, este cuerpo vasto que en todas partes es la ruina ó la felicidad de los imperios, y que necesita de inmensos conocimientos conuinados entre sus diferentes cuerpos auxiliares, ha hecho el primer papel en la Europa durante un siglo. El mundo no olvidará jamas los nombres de Colon, Magallanes y Cano; ni la Geografía los de Quiros y Mendaña, y los trabajos de don Jorge Juan y don Antonio Ulloa, con los viages mas recientes de otros marinos para hacer nuevos descubrimientos y levantar planos de las costas mal conocidas, son un testimonio irrefragable de su valor, intrepidez, constancia é inteligencia, y de el poder que animó sus ilustres empresas. Los conocimientos teóricos y prácticos de sus oficiales, adquiridos en los viages y navegaciones frecuentes á nuestras vastas y remotas posesiones de ultramar, nunca las podrá contradecir la malevolencia ni la prevencion, y los jueces mas severos convendran en que hay muchas luces y conocimientos en la Marina, de que tenemos pruebas multiplicadas y recientes en los trabajos que existen en el depósito hidrográfico, de cartas y derroteros, y otras obras publicadas últimamente por oficiales de Marina verdaderamente sabios en el arte. Sus navios de tres puentes, los de 80 cañones, los de 70 y sus fragatas, son los mejores bajeles de la Europa, el modelo y la admiracion de todos, y España puede lisongearse que tiene constructores nacionales que sin necesidad de estrangeros, reparará los males y harán menos sensibles las pérdidas que hemostenido.

Hacia los años de 90, y 95 llegó á tener nuestra Marina

311 vajeles de guerra entre los cuales habia 76 navíos de línea de los mayores portes, y 58 fragatas con mas de 892 individuos de goce constantes, sin incluir la marinería de los buques armados. Con esta fuerza naval tan respetable impusimos á toda la Europa, pero bien se dejaba conocer que no siendo proporcional ni á nuestra poblacion ni á nuestros medios de sostenerla, no podia subsistir. A esta época siguieron las revoluciones y las guerras desde el año de 90 hasta el de 1814, y de aquí vinieron todos los desastres incalculables de nuestro comercio, la ruina de nuestra navegacion mercantil, y la completa destruccion de nuestra armada, reducida á las tristes reliquias que han quedado.

Sin embargo en 1816 los presupuestos de gastos de sus diferentes ramos en Europa eran

	Rs. vn.
Haberes personales	39.751.504
Importe de carenas, recorridas &c.	80.035.571
Valor de las raciones en un año	59.145.266
Deterioro de embases en un año.	9.857.544

Sin contar con el importe de 17.747 marineros.

En el apostadero de la Habana se invirtieron en el año de 1817 739 mil y 984 pesos-fuertes (los sueldos netos de los empleados de Marina en la Habana ascienden á 372 pesos fuertes.)

En el de costa firme ó Caracas 2002 pesos fuertes.

En el del Callao ó Lima, mas de 3002 pesos fuertes.

En el de Filipinas 2002 pesos fuertes.

En esta misma época se han adquirido de Rusia 5 navíos y tres fragatas que deben haber costado por lo menos 40 millones de reales, sin contar con los demas gastos que habrán ocasionado.

Las dos Corbetas que en el año de 17 ó 18 se compraron en Burdeos, que costaron 196 mil pesos.

La Diana que se compró en los Estados unidos de América por 100 mil pesos.

Dos Goletas que se compraron en los mismos Estados unidos que no bajarían de 60 á 70 mil pesos.

Una Fragata ó Corbeta, 4 Bergantines, y 4 Goletas últimamente tomadas en Burdeos, que habrán costado por lo menos 500 mil pesos &c. &c

Cuando se considera la enormidad de estos gastos, y la poca utilidad que producen, ciertamente no se hallan expresiones para escusar á la Marina.

Semejante estado de fuerzas y gastos no podia menos de llamar la atencion del gobierno, y en efecto la junta formada en virtud del real decreto de 10 de Noviembre de 1817, despues de un detenido examen sobre las mejoras y arreglos económicos de que es susceptible la Marina, con la reduccion del número de oficiales generales y particulares que ascendian á 917, y otras economías en diferentes ramos, hizo una rebaja á los presupuestos importante de 9 millones 597 mil 656 rs. y se propuso reducir la Armada naval al número de buques siguiente.

<u>Núm. de Buques.</u>	<u>Clases.</u>	<u>Núm. de oficiales,</u>
4	Navios de 84 cañones	48
16	Idem. de 74.	176
5	Fragatas de 42	35
25	Idem de 34	150
10	Corbetas de 18 á 22	50

4.....	Urcas de á 12	20
24.....	Bergantines de 12 á 16.....	96
34.....	Goletas de 2 á 18.....	136
6.....	Místicos de á 6.....	6

128

717

Con la diferencia de individuos que resulta de esta reforma, y los que habia, no estando la fuerza armada, se devia cubrir el servicio de Arsenales, porque ningun punto terrestre debia ser ocupado por oficiales de Marina.

Para venir en conocimiento del coste y gastos de esta fuerza es necesario saber el de cada uno de los buques que le componen en la Península, forrados y clavados en cobre y en completo armamento, á escepcion de los sueldos y víveres de oficiales y tripulaciones que por un cálculo moderado es como sigue.

Buques. y Portes. Valor de cada uno. Núm. de Buques. Importe en rs. von.			
Un Navio. de 80	9.200.000	4	36.800.000.
Uno Idem. de 74	8.700.000	16	139.200.000.
Una Fragata de 40	3.660.000	5	18.300.000.
Una Idm. de 34	3.500.000	25	87.500.000.
Una Corbeta de 24	1.860.000	10	18.600.000.
Una Urca de 12	2.680.000	4	10.720.000.
Un Bergantin de 22	1.500.000	24	36.000.000.
Una Goleta de 12	600.000	34	20.400.000.
Un Místico de 8	480.000	6	2.880.000.
Total.....			370.400.000.

El gasto anual de los referidos 128 Buques que deben

componer la fuerza naval, armados conforme á reglamento es como sigue.

	En tiempo de Guerra.	En tiempo de paz.
Gastos personales . . .	49.221.911	46.375.748
Viveres	59.145.266	54.770.042
Deterioros de embases.	9.857.544	9.128.340
	<hr/> 118.224.721	<hr/> 110.274.130

Y tomando un promedio entre los gastos en tiempo de paz y el de guerra, vienen á resultar 114 millones 249 mil 425 reales. Este fue el barómetro regular del presupuesto de Marina que con la rebaja á que obligó la penuria del tiempo, quedó reducido á 100 millones; los 90 para las inmediatas atenciones de la Armada, y los 10 restantes para pagos de viudas, y repuestos de boca en casos urgentes é imprevistos; pero á mi me parece que la asignacion de aquella cantidad para las atenciones de un ramo tan importante y vasto como la Marina es insuficiente.

La Península rodeada del Océano y Mediterraneo que la bañan, con un número tan considerable de escelentes puertos que la proporcionan toda clase de expediciones mercantiles y militares, no pudiendo conservar sus vastas posesiones y establecimientos ultramarinos sin Marina que la proteja, es indispensable y de absoluta necesidad una fuerza naval á propósito, á lo menos para este único objeto, cuyo coste y conservacion sean relativos á las fuerzas del Estado ó á los ingresos del Erario.

Esta fuerza debe consistir mas en su perfeccion que en su aumento, con solo tener navios y arsenales, como hemos tenido, jamas llegaremos á consolidar una Marina respetable y capaz de sostener los derechos de la nacion contra la am-

bicion y la política grosera de nuestros enemigos.

Con 30 Fragatas del primer orden que en mi concepto necesita la Marina, con preferencia á todos sus objetos y atenciones, y no son tan difíciles de obtener como se cree, se hubiera mejorado la suerte de la América, se refrenaria el insolente orgullo de sus piratas corsarios, no tendrian tan fácil introduccion los recursos y auxilios con que se fomenta descaradamente la insurreccion, y reducidas las colonias á sus insuficientes recursos, y privadas de los de la Metrópoli, y esencialmente del azogue, sin lo que no pueden tener el principal vehiculo, motor de las ánsias ambiciosas de nuestros émulos y enemigos, precisamente los demagogos facciosos se verán reducidos á atacar las propiedades de tan distintas costas que forman la poblacion de aquellas colonias, y dificultan la reunion de dictámenes y afectos, de cuya contradiccion y choque, resulta el equilibrio que asegura el dominio español; Y cuando pudiera tener lugar la emancipacion que hace tanto tiempo nos anuncian los filologos, se alargaría la época que no es posible fijar, para sacar el partido y ventajas que hasta ahora han desvanecido las preocupaciones.

Establecida la fuerza que se pueda ó convenga, nos señalará el límite á que deban estenderse los ramos de construccion de bajeles, arboladura, velámen, artillería, municiones, y los continuos reparos que exige su conservacion y la de sus pertrechos, asi como la de sus arsenales, almacenes, edificios, diques, gradas y maquinas de carenas y recorridas, porque todo esto corresponde una cuota á cada bajel, asi como de los sueldos y gratificaciones de los individuos de su dotacion segun las plazas y clases de reglamento con referencia á lo que debengue en Europa y en América, su regular duracion y pre-

cisos reparos, porque todo esto y mas es preciso y conducente en la confeccion del plan para manejar el vasto ramo de la Marina, y para sostenerla sobre un sistema que proporcione la mas perfecta armonia entre todos los cuerpos de la milicia naval para el desempeño de sus respectivas obligaciones.

Reducida la Marina á las 30 fragatas de este plan, su coste principal ó capital ascenderia á 109 millones 800 mil rs.

Su gasto anual conforme á los mismos reglamentos seria:

Gastos personales de las 30 fragatas en un año	75.107.700
Viveres idem	93.094.950
Deteriora de embases idem	15.515.820
Total	<u>183.718.470</u>

El reglamento de las tripulaciones de los bajeles, no está sujeto á regla positiva y constante, ni mas que aun cómputo arbitrario; pero sin embargo que el total de gastos de este sistema de fuerza armada aparezca mayor que el que se sigue, se advierte desde luego que el capital para montarle es la tercera parte de lo que costaría aquel, y bien se deja comprender los ahorros y ventajas que resultarían en la reduccion del número de oficiales, pilotos, contra-maestres, capellanes, médicos, tropa, artillería &c., y principalmente en la expedicion del servicio. La opinion general y las últimas criticas observaciones de los sabios entendedores de estos últimos tiempos está por el sistema de Fragatas, que asegura mas el exito de las empresas, sin comprometer el decoro nacional, ni arriesgar á tantas pérdidas. Los estados unidos americanos, sin siquiera un navio de linea formaron una marina respetable, establecieron su independendia, y han estendido su comercio y navegacion por todo el globo, apesar de las formidables fuerzas navales de la Inglaterra. ¿Qué hemos hecho con el apa-

*

rato de nuestras grandes escuadras? gastos infructuosos y pérdidas lamentables.

Siendo pues innegables los recursos que tenemos en la península para la reparacion y fomento de nuestra Marina, y los que nos ofrecen nuestras colonias y particularmente Filipinas, parece qué dicta la razon que se aprovechen prontamente en las circunstancias en que nos hallamos, como los medios mas eficaces é inmediatos de promover la construccion naval, y fomentar la Marina, que tanto importa á la nacion entera, á fin de mantener el orden y comunicacion entre todas nuestras provincias del viejo y nuevo mundo, y sostener y auxiliar el Ejército por aquellas partes, y principalmente por el mar del Sur, para contener la audacia de los instigadores que se regocijan de la revolucion de nuestras colonias, y procuran fomentarla por todos los medios, aprovechándose de ella para sus intereses mercantiles.

En este concepto, y persuadido de que la economía de la Marina no consiste en gastar menos, sino en gastar mejor, comprendo que son indispensables para sus atenciones 200 millones anuales.

Crédito Público.

Reconocida ya la deuda pública que resulta contra el Estado, cualquiera que sea su origen, la nacion está obligada á su pago. Porque cuando el gobierno contrae un empeño, se entiende que lo ha contraído la Nacion, y por consecuencia está obligada en todos tiempos á contribuir con la cantidad necesaria; no solo para asegurar la tranquilidad interior, y la

seguridad del Estado, sino tambien á sacrificar parte de los capitales, aunque fuese de los particulares, con el mismo objeto.

Todos los títulos de la deuda pública por los diferentes ramos que la componen quedaron reconocidos por el gobierno en 1811, y fueron reducidos á tres clases solas, cuyo resumen con el de sus capitales é intereses es el siguiente.

<u>Resumen.</u>	<u>Capitales.</u>	<u>Intereses</u>
Deuda de amortizacion		
Civil y Eclesiástica.	3.084.633.757 . . .	81.172.558.
Idem, inagenable de libre disposicion.	2.682.918.312 . . .	113.943.142
Idem. sin intereses.	5.152.976.520. . .	„ . . .
Total de Capitales y réditos	<u>10.920.528.589. . . .</u>	<u>195.115.700</u>

Tal es el cuadro de nuestra deuda nacional ó pública, apoyado en los documentos notorios que la atestan. Bien se deja conocer que desde 1811 hasta ahora se han hecho algunos descuentos ó amortizaciones que podrán haber alterado alguna cosa este capital, pero tambien se deja comprender que tal vez se habrán causado algunas otras deudas en los apuros últimos, que con las cantidades considerables de las negociaciones de Izquierdo y Oward que me parece no estan comprendidas en el referido estado ó resumen, podremos bien referirnos al total de capitales y réditos espresados, sin riesgo de equivocarnos.

Siendo pues preciso proporcionar arbitrios con que satisfacer las obligaciones que se contraieron por no alcanzar los

que desde un principio se señalaron con este objeto, se pensó en la venta de las fincas rústicas y urbanas de las cuatro órdenes militares, la de los valdíos no necesarios á los pueblos, la de los conventos destruidos por la guerra, la de los bienes confiscados á los traidores, y en caso estremado, el séptimo de los bienes de las Iglesias, acordado por la bula para la estincion de deuda, la enajenacion de los grandes Prioratos, Bailiages y Encomiendas de la orden de san Juan, los bienes de temporalidades que no se hubisen vendido, las posesiones rústicas y urbanas de la Corona, y finalmente los señalados en esta última época; todos los cuales han sido insuficientes por su inobservancia como lo ha manifestado la experiencia con descrédito del gobierno y de la Nacion, obligando ya la razon á hacerlos efectivos, ó ha reemplazarlos con otros mas eficaces.

— En otro tiempo me hubiera detenido en hacer las reflexiones que estuviesen á mi alcance sobre los fondos necesarios para hacer frente á los réditos sin los reatos que tubieron los que se señalaron antes para redimir la deuda y extinguirla en un periodo determinado, así como los recursos para aliviar el peso por medio de algunas operaciones con los fondos acumulados, y si sería ó no conveniente algun papel de crédito, y el modo de constituirle atendida la situacion en que se hallan la agricultura, comercio é industria, á imitacion del modo con que el gobierno frances ha pagado y paga los créditos atrasados, y maneja las acciones del Banco, cuyo valor nominal no pasando de mil francos se negocián á 1380, por efecto de la confianza pública, cuando el crédito está fundado sobre bases solidas: pero ahora que puede el gobierno disponer de 25 mil millones en fincas las mejores del universo, no deben detenerse nuestros cui-

dados en otro objeto que el de extinguir toda la deuda por los medios mas eficaces, con tanta mas razon cuanta ninguna nacion ha podido establecer el orden público, ni un sistema fijo de hacienda, de que depende la salvacion y felicidad de los estados, hasta que ha extinguido ó consolidado sus deudas; y cuanto mas tarde se verifique el reintegro de la nuestra, tanto mayor será el sacrificio para el pago de premios que deben satisfacerse hasta la conclusion, y tanto mas tardará el gobierno en adquirir el crédito y confianza que necesita para conducir la Nacion al alto grado de prosperidad en que ya estuvo.

OBRAS PÚBLICAS.

Caminos y Canales.

De cuantos medios han intentado hasta ahora los hombres grandes para eternizar sus nombres, ninguno mas sencillo mas fácil y cierto, que el de dejarle esculpido en obras de utilidad pública. Asi despues de 12 siglos, la Via-Appia en Italia conserva la memoria del censor que la hizo ejecutar; asi el canal de Languedoc eternizó el nombre de Colbert que le protegió, y asi entre nosotros vivirá siempre la memoria del canonigo Pignatelli, que á fuerza de tesón y de constancia, supo arrostrar tantos obstáculos como se opusieron á la empresa del canal Imperial de Aragon.

Desde que las ciencias exactas se aplicaron á los usos civiles, Ingleses, Franceses, Italianos, Holandeses, Rusos &c. dedicaron sus esfuerzos á la construccion de caminos y canales y los felices resultados que han tenido debieran animar-

nos á aprovechar los recursos con que la Providencia ha dotado á nuestra península.

Los caminos mas ventajosos segun los casos que pueden ofrecerse en circunstancias iguales son los que exigen menos tiempo, menos fuerzas, y el menor gasto de conduccion; pero como para conseguir estos objetos son necesarios conocimientos nada comunes, é inesperados de ciertos hombres que circumscriptos en el círculo estrecho de principios comunes y ordinarios, y de la poca consideracion que regularmente acompaña á la mediana fortuna ó á un limitado sueldo, llevan en sus proyectos y en la ejecucion de trabajos, la mediocridad de los medios y la parcimonia de su caracter; de aqui ha nacido que para evitar estos obstáculos y conseguir el objeto, en todas las naciones cultas se han formado ordenanzas y reglamentos y se han creado Inspectores y cuerpos facultativos para mantener corrientes las comunicaciones, y asegurar la buena inversion de los fondos afectos á esta clase de obras en cada provincia.

Por estos medios han conseguido las naciones facilitar sus comunicaciones y han emprendido obras espantosas en esta clase. La Francia no contenta con el sistema general de sus caminos que atraviesan su suelo en todas direcciones, emprendió en el último siglo el rompimiento de los asombrosos caminos de los Alpes por medio del monte Cenís, entre Ladenbourg á Suiza, en donde las mas fuertes caídas no esceden de 6 pulgadas por Toesa: el del Simplon en donde se han hecho trabajos inmensos de construccion de muros, desmontes, terraplenes y cortes, tanto á cielo abierto, como en galérias, acueductos y mas de doscientos puentes entre grandes y chicos; y el del monte Geunebre que hace parte del camino de

España á Italia , todos célebres por las dificultades y peligros que presentaba su caida demasiado rápida. La Inglaterra , no contenta con haber facilitado su comunicacion interior por medio de una multitud de caminos sin perdonar gasto para su perfeccion , formó y puso en egecucion el proyecto de los caminos de fierro que facilitan estraordinariamente los transportes y casi han llegado á paralizar las ventajas de los canales , usando de ellos y estableciéndolos por todas partes donde los necesitan , con tanta facilidad y ventajas , como resulta de la aplicacion de máquinas á la industria y á las artes.

Nuestro Gobierno tiene á su disposicion un considerable número de oficiales de Marina , de Ingenieros de tierra , hidráulicos , y de puentes y caminos , que puede aplicar con ventajas á este objeto , porque sus conocimientos y principios tienen una analogía intima entre si , los cuales reunidos en un cuerpo organizado y distribuidos por las provincias pudieran atender á levantar mapas exactos de cada una y los Topográficos y Estadísticas de cada partido que tanta falta hacen. Mas no bastando los caminos sin embargo de lo que facilitan las conducciones , para establecer la circulacion interior que necesitan las provincias distantes , son indispensables los canales.

La navegacion interior de cualquiera pais es uno de los objetos mas dignos de la atencion de su gobierno y la que fija los últimos términos de la prosperidad de las naciones.

La naturaleza ha distribuido los frutos y la fertilidad de las provincias de España , de un modo que dependiendo unas de otras aunque dificulta su comunicacion por su quebrado terreno y distancias , la proveyó de puertos en ambos mares , atravesandola con rios caudalosos , por cuyo medio puede lograr una circulacion que de otra suerte seria inaccesible á

los generos voluminosos que por lo comun son mas necesarios.

Estas circunstancias dieron lugar á muchos proyectos que faltos de un plan general que sirviese de fundamento á la navegacion circular, malogró los esfuerzos y los gastos, é hizo infrutuosas las empresas. Sin embargo, la ciencia económica persuade la urgente necesidad de establecer la navegacion interior sobre planes fundados en sólidos principios y medios que prometan mejor suceso que el que hemos tenido despues de dos siglos, y mientras no se verifique el auxilio de la navegacion interior en España le faltará una de las principales bases de su prosperidad.

Los generos que tienen poco valor siendo pesados y voluminosos aunque sean de necesidad no pueden sufrir muchos transportes de tierra; por consiguiente no pueden salir de un corto recinto, si no se conducen por agua.

Es una verdad constante que todo el comercio exterior que haga la nacion mas traficante no equivale á la cuarta parte de su comercio interior, y que el valor de un solo renglon de necesidad, cobre y aun supera el resumen de todos los de lujo. Por consecuencia, se infiere facilmente las inmensas utilidades de la navegacion que trasladando los productos de una provincia circunscriptos á sus estrechos límites á grandes distancias, reduce el coste de su conduccion por este medio á la decima parte de lo que sería por tierra.

Notorias son las obras que en diversas épocas se emprendieron sobre el Ebro, el Guadalquivir, el Tajo y el Duero, y aun sobre el Manzanares y Jarama. En todas estas obras y otras de menor consideracion se hicieron trabajos mas ó menos estensos segun sus consignaciones, pero en todas se trabajó con la lentitud que se deja comprender de su estado y por pla

nes aislados é inconexos, sin productos de consideracion bastando á penas sus rendimientos y dotaciones para el pago de empleados.

Una ojeada rápida sobre los progresos de estas obras, sus costes y utilidades acabarán de fijar las ideas, y aunque no es posible presentar un cuadro exácto de estos objetos, podremos venir en conocimiento de lo que han sido, por lo que debieron ser.

Hace tres siglos que se trabaja en el Canal del Ebro aunque con algunas intermisiones: el cauce de este canal que arroja varios ramales de navegacion y riego, corre desde Fontellas hasta Santiago en una linea de poco mas de 25 leguas; su coste, cuando mas, pudo haber ascendido á 50 millones, y sus utilidades apenas cubren los gastos de sostener las reparaciones de las obras ejecutadas. Si se acabase de facilitar la navegacion del Ebro por la parte inferior, como es factible, y se diese comunicacion con el Oceano por la parte superior como se ha pensado no sin indicios de posibilidad, sería en su linea la empresa mas magnifica y acaso una de las mas útiles que pudiera ostentar la Europa moderna.

El Canal de Castilla en que hace 67 años que se trabaja, corre una linea de mas de 60 leguas de las cuales habrá hechas de 18 á 20 que podrán haber costado en consideracion á sus escelentes obras, é ingenios adyacentes, 50 millones, y sus utilidades por la lentiud de sus trabajos, á penas representarán los gastos de sostenerlas y los sueldos de sus dependientes.

Conocida la necesidad de un plan general de navegacion interior de la Península, como los rios Guadarrama, Manzanares y Jarama nacen en el comedio de España, y riegan la

*

parte más preciosa de ella, estas ventajas persuadieron desde luego que debían formar el punto céntrico del proyecto y ser el punto de reunion de la comunicacion de las demas provincias, con tanto mas motivo que estando la Corte colocada en el centro de ellas, y sufriendo la carestía indispensable de sus consumos, por los portes á distancias considerables, llegó á sentarse que no podia subsistir en Madrid si no se concluyan los canales.

Al mismo tiempo don Carlos Lemaure con motivo de haber formado el proyecto de un Canal de navegacion desde Espeliú á Sevilla, concibió la idea de que la navegacion del Canal de Manzanares á Aranjuez, se podia continuar bajando hasta cerca de Villa mejor, donde entran en el Tajo las aguas de la Guardia, Tembleque y el Santuario del Valle, pero que naciendo estas aguas muy abajo para que puedan correr igualmente á Tajo y Gudianá, seria necesario valerse de los arroyos perennes de la Mancha alta, que podian seguramente conducirse en el punto de las vertientes de estos dos rios, los cuales facilitarían el paso de la navegacion del valle del Tajo al de Guadiana, y su continuacion hasta el rio Javalon, que pudiendo verterse igualmente al Gudianá y al Guadalquivir, era un medio de estender la navegacion desde el Guadarrama al Oceano.

Este insigne pensamiento fue apoyado y sostenido por el Banco de san Carlos, que en aquella época estaba encargado del Canal de Manzanares, y en efecto habilitado. Lemaure en Junio de 1765 para rectificar sus ideas, en tres meses niveló cerca de 60 leguas, levantó los planos, hizo una descripcion circunstanciada de todas las obras, y confió con los Directores las reglas necesarias para el desempeño, quedando

do el Banco en posesion de los planos con los de Espelin á Sevilla, cuando la muerte le llevó repentinamente.

El Canal de Manzanares de que formaron plano é hicieron nivelaciones, y hasta un modelo con todas sus obras los Coroneles Grounenbergh en 1668, comprendiendo en el mismo plano el trazo de otro canal sobre el rio Henares desde Hita, hasta enlazarle por Vacia-Madrid con el de Manzanares, con el cual proponian regar mas de 800 fanegas de tierra, y dar salida á los frutos de las campiñas de Guadalajara y Alcalá, pudiendo ser otro eslabon que una los canales del centro con los de Castilla por los llanos de Baraona, y tal vez con el Ebró por medio del Jalon; tubo principio en 1770 por medio de una contrata celebrada con don Pedro Martiengo y compañía, que se obligaron á hacer el Canal navegable desde el Puente de Toledo hasta el rio Jarama y continuarle por las riberas del mismo rio y las del Tajo hasta donde conviniese, lo cual pusieron en ejecucion y llevaron la empresa hasta la distancia de dos leguas de la cabeza del Canal.

Posteriormente ha tenido este proyecto tantas variedades como directores diferentes, y al cabo de tantos años como han mediado, no han andado mas de tres leguas, y sus costes con el de sus obras adyacentes aunque incalculables, no será exageracion si se computan en 40 millones, pues que en 1790 importó el inventario de todos sus edificios y demas efectos del Canal 25 millones 537 mil 641 reales sin entrar el valor intrínseco del Canal, ó los valores invertidos en él desde el principio de la empresa. Sus gastos anuales ascendian á 204 mil y 66 reales y sus utilidades á 64 mil 290 reales. Don Cárlos Lemaury calculó el coste de la continua-

cion de este Canal hasta Aranjuez en 5 millones 996 mil y 901 reales von. ; y el Ingeniero don Miguel Hermosilla que fue encargado de la misma obra despues de Lemaur la calculó en 21 millones 205 mil y 16, reales de los cuales deduciendo los reparos del Canal ya construido, y el valor de las tierras y viñas que atraviesa hasta Aranjuez con que no conto Lemaur queda reducido á 13 millones 139 mil y 60 rs. vn.

Don Carlos Lemaur, ya fuese con la idea de enlazar el canal de Manzanares con el de Castilla ó ya con el fin de darle las aguas que le faltan para su navegacion en todo tiempo, creyó necesario el rompimiento del canal de Guadarrama y ciertamente la idea es ventajosa porque cuando se considera que la circulacion del dinero, ó del signo de las riquezas sirve de muy poco mientras no circulan las riquezas mismas, entonces el canal de Guadarrama y su enlace con el de Manzanares es indispensable para facilitar el transporte de articulos de consumo muy necesario en Madrid, y particularmente los granos de Castilla ; pues concluido el canal de esta provincia y subiendo por el rio Moros hasta el pie de la cuesta del Cristo del Coloco, se proporcionaria una navegacion hasta el extremo norte de aquella provincia, en mas de 60 léguas, con un porte por tierra de solas 3, cuando no fuese tambien vencido este pequeño obstaculo, y con semeiante objeto todas las dificultades y gastos que puedan ofrecerse son cero en comparacion de las grandes ventajas de esta empresa.

Por fin se resolvió el rompimiento del canal de Guadarrama en virtud de real orden de 10 de mayo de 1786, y rectificado su reconocimiento y nivelaciones por Don Scipion Perosini, se aprobó el proyecto considerandole no solamente libre de cualquiera dificultad en su ejecucion, sino tam-

bien combinado muy sábia y prudentemente. Esta parte del canal principal hasta Sevilla, esto es, desde el punto del Gasco, en donde se debia hacer un pantáno ó presa para rebalsar las aguas de Guadarrama hasta el canal de Manzanares, la calculó ó propuso Lemaure en 11 millones 544 mil 739. rs.

El presupuesto del primer trozo desde el Gasco á las Rozas, que media 31 mil y 400 varas lineales, hacia un millon 160 mil 662 varas cubicas de escavacion, que con la de los contra-fosos por ambos lados del canal en todo su largo ascendia su costo á 3 millones 134 mil 397 reales. Las obras se empezáron en enero de 1787 y en marzo de 88 se hallaron concluidas lás 4 leguas entre la presa y las Rozas habiendo costado las escavaciones y contra-fosos 2 millones 965 mil 551 reales, que comparados con los 3 millones 134 mil 397 espresados resulta, que costó la escavacion de las 4 leguas 168 mil 845 rs. menos que el presupuesto, y ademas se invirtieron en la presa 326 mil 694 rs. Se hicieron 34 acueductos, y se arreglaron caminos para el canal, que con la limpia del mismo y otros gastos accesorios para todas las obras, ascendió la inversion en el referido año á 4 millones 531 mil y 223 reales vellon.

Con este suceso se acreditó la empresa extraordinariamente; pero sin embargo las vicisitudes del tiempo dieron lugar á nuevas proposiciones, tales fueron la de una acéquia llamada de Peregrinos en Torreldones, la travesía del canal por la casa del campo para unirse con el de Manzanares, y la consideracion del coste que exigia la conclusion de la presa del Gasco, en que hasta 23 de noviembre de 1790 iban gastados un millon 764 mil 444 rs. Todo lo cual dió motivo á nuevos cálculos en la forma siguiente-

	Rs. de vn.
Gastos hechos hasta esta época.	5.968.973.
Gastos para concluir la presa.	7.903.223.
Coste de la esclusa contigua á la presa. ...	160.000.
Idem de la inmediata á las Rozas.	250.000.
Para concluir el canal hasta las Rozas com- posicion y limpia de lo hecho.	191.000.
Para la azéquia de Peregrinos.	104.000.
Por aumento á la nueva direccion por la casa de campo.	300.000.
Coste del trozo desde las Rozas á Madrid. ...	18.000.000.
Para la conservacion y mejora del canal en 4 años.	375.840.
Guardas y casas para ellos.	122.000.
total.	33.375.036.
Importe del cálculo de Lemaury.	11.544.739.
Diferencia.	21.830.297.

Lan notable diferencia precisamente debió de llamar la atencion del gobierno; los directores de la obra iban decayendo de su opinion aceleradamente, y las contestaciones desagradables se avivaban por momentos, cuando los ingenieros Don Cárlos y Don Manuel Lemaury dieron parte de que la presa del Gasco habia hecho un rompimiento considerable en la noche del 13 al 14 de mayo, cuyo fatal y crítico acaecimiento regulado en 300 á 400 mil rs. dió motivos á diferentes reconocimientos é informes, de que resultó la separacion de los directores, el abandono de la empresa, y la entrega de todos sus planos y proyectos á la direccion de correos, en donde se acababa de instalar el cuerpo de comisarios de caminos con objeto á semejantes empresas. Quizá el canal de Gua

darrama no hubiera tenido tan desgraciado término si hubiera asistido el que la proyectó.

Pero como estos pequeños accidentes no son causa bastante para desistir de tamañas empresas, consideraremos el coste de ellas, sus utilidades, y medios eficaces de llevarlas á efecto, sin perder de vista que calculamos no por lo que hayan sido, sino por lo que deben ser: en este concepto conviene advertir y tener presente que

Las 4 leguas del primer trozo del canal de Guadarrama costaron..... 4.800.000.

Las 3 de Manzanares á 1.800.000. rs. cada una con sus esclusas..... 5.400.000.

Las 18 del de Castilla iden..... 32.400.000.

Total..... 42.600.000.

Rs. de va

El canal de Guadarrama á Sevilla segun el cálculo de Lemaure ascendia á 110 millones, y aumentando por diferencia de precios, casas, plantíos y otros objetos de beneficencia dos terceras partes ó 70 millones componen..... 180.000.000.

El canal de Castilla, suponiendo moralmente posible su union con el de Guadarrama, para su conclusion en toda su estension hasta el pie del Puerto..... 80.000.000.

El coste del canal de Guadarrama y Manzanares lo comprendió Lemaure en el cálculo del de Sevilla; pero sin embargo consideraremos por este anillo que une aquellas grandes empresas... 20.000.000.

Para el canal de Henares hasta Vacia-Madrid que trazaron los coroneles Grounembergh, y es

de mucha importancia en el sistema general. . .	20.000.000.
---	-------------

Total de gastos de la empresa. . .	<u>300.000.000.</u>
------------------------------------	---------------------

Cuya suma repartida en 20 años de trabajo, quiere decir que se gastaría en cada uno 15 millones.

Las bentajas de la empresa del canal de Guadarrama á Sevilla, ó de la navegacion desde el Guadarrama al Océano las graduó Lemaury por un cálculo muy corto en.	20.000.000.
--	-------------

Las del canal de Castilla por su estension hasta las provincias exentas y demas que abrazan diferentes ramales se considera de igual utilidad.	20.000.000.
--	-------------

Don Miguel Hermosilla calculó el producto del canal de Manzanares á Aranjuez en 7 millones de reales anuales proyectando para esto un puente en Vacia-Madrid, y otro en Aranjuez, proporcionando la conduccion de los frutos de la Alcarria, Mancha, cuatro reynos de Andalucia, piedra de Arganda, vino, yeso de las orillas del canal, teja, ladrillo, valdosa del lugar de san Martin, y las maderas de Aranjuez, cuyo ramo en los años de 1789 á 90 costó á los gremios 600 mil reales. El conde de Cabarrus descendió á calcular estos y otros objetos por una razon que le dió el Corregidor de Madrid de todos los consumos de esta villa, y graduó la utilidad en 2 millones y 600 mil rs. Y el contador que fué del canal, Don Ignacio de Bes y Lavet la calculó en dos millones 151 mil

y 800 rs. Yo supongo prudencialmente que la utilidad de este canal sea. 3.000.000.

La utilidad del de Henares, prescindiendo de la que pueda tener su enlace con el de Castilla, y sin perjuicio del de Guadarrama, no puede dar menos utilidad que el de Manzanares. 3.000.000.

Total de utilidades. 46.000.000.

Es decir que con un capital de 300 millones ó de 15 anuales por espacio de 20 años, adquiere el gobierno los réditos de 46 millones anuales; y aunque supongamos la mitad, deduciendo la otra para sostener las obras y la navegacion siempre resultará al cabo de 20 años mas de 20 millones anuales á favor del Erario sin contar con las inmensas ventajas de estas empresas á favor de la Nacion en general por la circulacion de sus frutos. Siendo de advertir que antes que llegue el término, debe producir cantidades muy considerables que resultan en alivio de los fondos.

Veamos los medios de la ejecucion.

Supongamos 6 divisiones de á mil hombres cada una para la continuacion del canal de Castilla, los del centro y el de Aranjuez á Sevilla. Cada division debe tener para dirigirla dos gefes, dos segundos y cuatro ayudantes, ocho sobrestantes primeros, cuarenta segundos; de este modo supone mas vigilancia, y en caso de muerte ó disgusto, será fácil un remplazo pronto y oportuno. Los sueldos que arruinarían una obra que se eterniza, son de poquísima importancia cuando es rápido el progreso.

Para las escabaciones sobran gentes, y por este medio se mantendrían útilmente muchos jornaleros, sin necesidad de la tropa que la experiencia tiene acreditado prueba mal en esta

*

clase de trabajos; con un pequeño destacamento, basta para mantener el orden y tranquilidad; tampoco faltan albañiles ó mamposteros sabiendo aprovechar los meses en que son más útiles sus trabajos, conuinados con los de los jornaleros para que no perjudiquen las obras del campo ni el coste de los canales.

La distribucion de los trabajadores segun lo pidieren las obras se repartirán del modo siguiente.

Dos gefes mandarán un cuerpo de 1000 hombres.

Dos segundos cada uno su division de 500

Cuatro ayudantes cada uno su division de 250

Ocho sobrestantes primeros un trozo de 125

Cuarenta sobrestantes segundos cada uno 25

Esta division de trabajadores dá una idea del progreso probable de las obras. Suponiendo que esten surtidas de los caudales y brazos necesarios, sobran cinco años para concluir el canal de Castilla en que trabajasen 30 hombres en 3 divisiones, sin contar con los que se agregarian en el invierno para las escavaciones.

Es mas evidente que otros 30 hombres concluirían en otros 5 años los canales del centro ó de Guadarrama, Manzanares y Henares: concluida por consiguiente esta navegacion al cabo de cinco años, quedaban lo mas 90 leguas desde Aranjuez á Sevilla, que divididas entre los 6 cuerpos formaban para cada uno 15 leguas que hacer en 15 años ó una legua al año.

No se ha comprendido en el cálculo el canal del Ebro, por no creer bien decidida la distancia entre sus términos respecto de la favorable opinion de que debe continuar hasta el Océano, ya sea por medio de un pantano ó repartidor en Vizcaya, que proporcione la comunicacion del Ebro con la ria de Bilbao, sea ya por la derivacion de un ramal desde el mismo

punto para su comunicacion con Santofía, ó estendiéndose hasta el origen del canal de Castilla y León, decision que en mi concepto depende de la convinacion del plan general que he indicado &c.

Estas esplicaciones se dirigen á borrar toda especie de maravilloso en este pensamiento ó idea. La gran dificultad de las de su especie está en convinar simultaneamente las ruedas de una máquina tan basta; asegurado el dinero y unidos por un órden permanente los brazos, es infalible el éxito.

SOCORROS PÚBLICOS.

La organizacion de un fondo de socorros públicos (dice Cabarrus) en beneficio de la agricultura, comercio y artes, es un poderoso medio que dejaría en las provincias gran parte de los frutos, aseguraria allí su consumo, y limpiaria las capitales de los pobres advenedizos que las inundan, y á sus hospitales, manteniendo en su lugar muchos jornaleros, que la falta de trabajo ocasional ó periódica, precipita á los grandes pueblos, y que ya corrompidos en ellos nunca vuelven á sus hogares, donde la escasez de brazos en los tiempos de cosecha y demas labores rústicas encarece su precio, y no pocas veces disminuye sus productos, perjudicando por ambos extremos la circulacion.

El fondo de socorros públicos, cuyo arreglo debiera prece-der á todo plan de obras públicas, porque los medios deben ser primero en el órden de las ideas á toda empresa, se halla en los hospicios, en las casas de espósitos y de misericordia, en los hospitales, en las innumerables fundaciones que nos ro-

dean, en los arbitrios conque estamos cargados para estos fines, en las limosnas inmensas que diariamente socorren á los miserables, en el aprovechamiento de los edificios instituidos por la caridad, en los beneficios simples y no servideros, en el sobrante de propios y arbitrios, en el producto de los mostrencos, en el de la manda forzosa, en los testamentos &c.

No hay dato alguno para valuar siquiera por aproximacion el importe de todos estos artículos tan fáciles de apreciar por el Gobierno, como inaccesible á la investigacion de todo particular, pero desde luego se advierte el inmenso recurso que ofrecen, que no puede dejar de ser muy superior á las necesidades. Toca al Gobierno la indagacion de uno y otro para asegurarse de su suficiencia, y coordinarlos de forma que concurren con el menor estravio posible á su objeto.

Con estos arbitrios y sin apelar á otros nuevos, sobran medios para aliviar al Erario, sin desatender ninguna de las necesidades políticas del Estado, y vencido el inconveniente de la falta de fondos con que siempre se detiene á los gobiernos es muy fácil y sencilla su administracion, que siendo buena multiplicaria los recursos, asi como la mala los deteriora y hace insuficientes.

Una Junta en Madrid encargada de formar un sistema de los principales objetos de socorros públicos, su organizacion, la aplicacion de sus sobrantes ó parte de ellos á los caminos y canales, y el modo que se hubiese de observar en su constitucion, es cuanto se puede desear en esta parte para la perfeccion de la sociedad; el resto debiera deferirse á una junta de caridad en cada pueblo, compuesta del cura, del alcalde y de tres vecinos nombrados á pluralidad de votos del vecindario, que son las manos en donde deben estar la recolec-

cion y la direccion de los socorros públicos, por el íntimo enlace que tienen con el interes de la sociedad.

Sin embargo, sucumbiendo á las razones que habrá tenido el Gobierno para cargar en presupuesto general de gastos la cantidad que espresa para fondo reservado en beneficio de la agricultura, comercio y artes, tambien nos haremos cargo de los mismos 10 millones que señala con este objeto.

Resumiremos el computo de las cuantidades á que en mi concepto ascienden las cargas del Estado para subvenir con dignidad á las atenciones del gobierno.

Resumen de las cargas del Estado.

	Rs. vn.
Casa Real	60.000.000.
Ministerio de Estado	20.000.000.
Gobernacion del Reyno	20.000.000.
Gracia y Justicia	18.000.000.
Hacienda	100.000.000.
Guerra	400.000.000.
Marina	200.000.000.
Credito Público	15.000.000.
Obras públicas, caminos y canales . . .	10.000.000.
Socorros públicos	10.000.000.
Total	843.000.000.

Esto supuesto, pasemos á investigar si la riqueza de la nacion puede subvenir á estos gastos con alivio de sus contribuyentes respecto de las contribuciones actuales.

COMPUTO DE LA RIQUEZA TERRITORIAL.

Es probable que nuestra poblacion asciende á 12 millones de almas, pero sin embargo la supondremos para los cálculos siguientes, de 10 millones.

La estension de nuestro suelo segun los cálculos mas razonables, es de 160 leguas cuadradas: cada legua cuadrada de 20 en grado contiene 6910 fanegas de tierra de 400 estadales cada una, siendo el estadal de 12 pies de Burgos, ó cuatro varas lineales; por consecuencia, en la estension de nuestro suelo se comprenden 110 millones y 560 fanegas de á 400 estadales cada una: pero como es tan grande la variedad de medidas que se usan en España para medir las tierras y hay estadales de 11 pies y un 4.º de largo como el de Segovia, sin embargo de que alli mismo se usa el de 12 pies para el Real fisco; otro de 10 $\frac{1}{2}$ pies como el de Madrid; otro de 10 pies como el de Alcalá; otro de 11 pies como el de Castilla; otro de dos pulgadas menos que el antecedente como el de Toledo, &c. &c. de aqui me parece que nace la diferencia del número de fanegas que se atribuyen al suelo de la Península en los diferentes computos que se han hecho en distintas ocasiones.

Ademas de las advertencias que preceden será muy conveniente tener presente el siguiente cálculo para ajustar los que tengan relacion con el.

Coste de un par de mulas en labor en esta provincia de Madrid, que labra cincuenta fanegas de tierra barbecho, con diez para semillas y cosecha que procura.

Rs. y ms.

Un Mozo á 7 rs. diarios ó comida y 900 rs.	
de soldada	2.555.
Idem. 90 fanegas de cebada, pienso de la yunta á 20 rs. y razon de tres celemines diarios. .	1.800.
Herrero ajustado á 3 fanegas de trigo á 45 reales precio medio	135.
Al mismo por carruage y extraordinario...	65.
Carretero ajustado á 2 y m ^a fanegas de trigo. á 45 rs.	112. 17
Al mismo por carruage y extraordinario....	60.
Fierro para rejas una y m. ^a arroba. á 30 rs. .	45.
Madera de arados y carruage.	66.
Mantas, colleras, sogas, cuerdas, trillos, y madera de la hera	140.
Luz de cuadra, 240 dias á 2 onzas de aceyte 30 libras á 3 rs.	90.
Simiente 54 fanegas de trigo á 45 rs. para las 50 fanegas de barbecho á razon de 13 celemines	2437 17
Simiente de semillas para las 10 fanegas de tierra.	300
Renta 25 fanegas de trigo á 45 rs. á razon	

de media fanega año y vez sobre las 50 fanegas de tierra de barbecho 1125

Renuevo de la Yunta á los ocho años de servicio cuatro mil reales. Suponiedo tres mil producto de la vieja son 500

Herrador ajuste de asistencia y herrage . . . 150

Siega de 50 fanegas de tierra de trigo á 18 900

Idem. de 10 de semillas á 12 reales . . . 120

Agosteros, acinadores, allegadores, y trialladores 20 jornales á 5 rs. 100

Diezmo de trigo 30 fanegas á 45 rs. sobre 300 de cosecha á razon de seis fanegas cada una de tierra 1350

Idem. de Semilla sobre 30 de su producto . . 300

Limosna de frailes agosteros, nublo, y primicias 2 fanegas á 45 rs. 90

Basura, nada por considerarse aumento de cosecha 300

Raiz 11 jornales á 7 rs. 77

Escarda 10 jornales á 5 rs. 50

Gastos imprevistos de muerte de mula, sonrrajadura, botica, bagajes y otros 500

Total de gastos anticipados 13.062

Producen las 50 fanegas de barbecho á 6 fanegas de trigo 300 fanegas que valen por quinquenio 13.500

Idem. las 10 fanegas de semillas incluso el garbanzo 3000

Producto 16.500

Gastos anticipados 13.062

Líquido producto.	3.438
La 5. ^a parte del producto de 160500 rs. vale.	3.500
Diferencia en favor del labrador.	62

PRODUCTO DE TIERRAS EN COSECHA.

Clases.	Año esteril.	Mediano.	Abundante
1. ^a clase	6 fs.	9 fs.	12
2. ^a clase	4	6	8
3. ^a clase	2	3	4
Producto medio	4	6	8

Producto de cosechas en clase de año y quinquenio.

Año primero: abundante, producto medio detallado	8
Segundo: mediano Idem.	6
Tercero: esteril Idem.	4
Cuarto: mediano Idem. Idem.	6
Quinto: mediano Idem. Idem.	6

30

Producto medio del quinquenio. 6 fs.

*

QUINQUENIO DE PRECIOS.

Año primero: trigo bueno, mediano y malo á.	30
Segundo: mediano, Idem. Idem.	45
Tercero: Esteril Idm. Idem.	60
Cuarto: mediano Idem. Idem.	45
Quinto: mediano, Idem. Idem.	45
	<hr/> 225
Precio medio del quinquenio	45

Se han fijado tres años medianos, uno esteril y otro abundante en el quinquenio, porque es la misma proporcion que tres buenos, tres medianos, y tres malos, del periodo lunar de que se compone este, segun las observaciones metereológicas de la Academia de ciencias de Paris desde 1699 á 1752.

Distribucion del terreno de una legua cuadrada.

Segun la distribucion del espacio de una legua cuadrada de las de 20 en grado, de un pais mediano puesto en cultivo comun resulta.

1.^o Por razon de dos caminos reales de que se supone atravesada, de 14 varas de ancho cada uno, sobre el largo de la legua, mas la quinta parte por razon de sus inflexiones que hacen varas 7980 ó 34 fs.

2.^o Por Idem. de cuatro caminos comunales de 7

varas sobre el mismo largo	34
3.º Idem. de un rio de 15 varas de ancho sobre el mismo largo de los caminos.	18
4.º Idem. de tres arroyos de cuatro varas de ancho cada uno sobre el mismo largo que antecede.	20
5.º Idem. de pantanos, estanques y lagunas próximamente.	16
6.º Idem. de cercados, sotos, y vallados.	6
7.º Idem. de iglesia con su atrio y cementerio.	2
8.º Idem. de plazas, edificios y jardines.	238
9.º Idem. de montes, valdios y comunes.	224
10.º Idem. de montes altos y bajos ó de corte y leña. .	566
11.º Idem. de viñas y olivares.	290
12.º Idem. de prados y dehesas	470
<hr/>	
Componen	1918
Quedan para tierras de labor.	4992
<hr/>	
Total de la legua cuadrada.	6910
<hr/>	

Producto de esta misma legua cuadrada con estimacion inferior á la comun.

Prescindiendo de lo que deben producir las márgenes de los rios y caminos, del producto de aquellos con el de los pântanos estanques y lagunas, del de los frutos, legumbres y hortalizas de las huertas y jardines, y del de los montes comunes y valdios, sin embargo del valor de sus pastos, sotos de conejos leña &c.

Los montes altos y bajos de corte y leña, reservando la 3.^a parte que son 188, fanegas para edificios públicos y buques navales, en el resto que son 376 fs. se puede hacer una corta cada 120 años, que arreglada á 18 fs. de cabida anual dando cada una 20 carros, las 18 darán 360, y estimando

Rs. de vn.

cada carro á 40 rs. sin comprender los carbones importan..... 13.400

Las 290 fs. de tierra de viñedo estimadas á razon de 7 arrobas de vino en limpio año comun cada una, dan 2.030 arbs. á 20 rs. arba. son.. 40.600.

Las 470 fs. de tierra en prados y dehesas producen á carro y medio cada una 705 carros, que estimados á 40 rs. carro son..... 28.600.

El retoño puede considerarse la cuarta parte.. 7.050.

Las tierras de labor con dos años de cultivo y uno de descanso, los de cultivo sembrados el uno de trigo y el otro de cebada y avena, cada vez de 1664 fs. cuando sembradas de trigo á razon de 5 por cada una dan 8320 fs. que al precio de 40 rs. importan..... 332.800.

De las 1664 fs. de tierra de la otra vez sembradas 1500 de cebada á razon de 17 por una producen 25.500 fs. que á 20 rs. cada una hacen. 510.000.

Las 164 fs. restantes se siembran de las demas semillas que producen y valen como el trigo é importan..... 32.800.

Total producto de la legua cuadrada..... 965.250.

Cuya cantidad reduciremos en favor de la buena medida á 964 mil rs.

Y bajo el supuesto de que nuestro territorio contiene 16 mil leguas cuadradas, ascenderá el importe de todas á 15 mil 424 millones.

Esta es la espresion general de la riqueza territorial de la Península, y hubiera sido lo mismo si la hubieramos deducido del producto de todas las tierras laborables sembradas de trigo, por que este comprende con poca diferencia el de las demas especies, sin alterar el valor del resultado. La cebada por ejemplo vale la mitad que el trigo, pero produce tres veces mas: las semillas hallá se van con el producto y valor del trigo: las viñas aunque den alguna diferencia sus labores y prodcto, producen sin intermision y se compensan; y las dehesas y prados vienen á parar al mismo resultado, por que no exigen gastos anticipados.

Tal vez parecerá escesivo el cómputo de la riqueza territorial espresado, pero lejos de ser asi, estoy por el contrario persuadido de que es demasiadamente reducido y apocado. Verdad es que hay muchas tierras en España que por falta de abonos y otros medios solo producen año y vez, y aun hay algunas que producen menos, pero tambien hay provincias enteras que dan dos cosechas al año, hay otras en que sobre la cosecha ordinaria ó regular, siembran muchas tierras de las que tubieron sembradas en el año próximo anterior, que es lo que llaman cohechar, y entre una tierra de año y vez, y otra de dos cosechas al año, la diferencia es muy notable: 100 fs. de año y vez solo producen segun los principios sentados 250 de trigo anuales, y las mismas 100 fs. de dos cosechas anuales producto comun dan 1.000. Calculando

sobre estos principios y con conocimiento de las provincias enteras, valles de otras, y tierras de regadio que dan dos y mas cosechas al año, no podria dejar de convenirse en la moderacion del cálculo.

Ademas, las fanegas de tierra á aque se atribuye generalmente el producto comun de 5 por una són las de á 400 estadales de á 10 pies ó 10 y m.^o cada uno, que hacen 4444 y $\frac{6}{9}$ varas cuadradas, y aquellas sobre que hemos estendido el cálculo son de 400 estadales de 4 varas cada una que contiene 6400 varas cuadradas cada una; cuya diferencia es de 1956 varas cuadradas: es decir que hay mas de una tercera parte de diferencia de fanega á fanega, y por consecuencia la misma en favor de la moderacion del espresado cómputo.

Por otra parte, el producto comun de 5 por una sobre que hemos girado es muy bajo ó demasiadamente moderado: las tierras segun la fertilidad de nuestro suelo producen mucho mas. Don Miguel Alvares Osorio y Redin en los cálculos de su estension política y económica supone la produccion general de España de 10 por una, regulando los años estériles con los medianos y buenos. En el cálculo que espusimos al principio, del coste y producto de un par de mulas en labor, resulta, que el producto de las cosechas en clase de año y quinquenio es de 6 fanegas por cada una, y el precio medio del trigo 45 reales, y sin embargo no hemos hecho uso de estas ventajas, y hemos tenido por mas conveniente preferir el producto de 5 por uno y el precio de 40 reales y aun de reducirnos al producto de las tierras medianamente cultivadas, para deducir el rendimiento general, por no incurrir en la nota de exageracion.

El número de fanegas de tierra que segun el computo y distribucion queda para tierras de labor confirma mas y mas la regularidad del cálculo, porque aun suponiendo que no tengamos mas de 850 mil labradores ó yuntas de labor, no alcanzan 95 fanegas de tierra á cada uno cuando se le consideran mas de 100 generalmente por razon de año y vez ó labrando 50 fanegas de barbecho y 10 de semillas como sucede en la campiña de Alcalá de Henares; y la cantidad de 44 millones de fanegas de trigo que resultan de rendimiento general, se acuerda perfectamente con las que necesitamos y tenemos realmente para la subsistencia de los individuos que componen nuestra poblacion á razon de libra y media de pan diarias por individuo, que no es mucho para una nacion que consume mas que otra alguna de esta especie segun el cómputo general; sin que obste el testimonio que presenta la balanza, de las introducciones de trigo en la Península, porque quando más querrá decir que en las provincias de la circunferencia puede escasear el trigo, mientras que en las del centro se desperdicia con profusion por falta de circulacion como es notorio.

Sino fuese cierta la riqueza territorial que se deduce de mis cálculos no podria subsistir la Nacion. Despues de la formacion de nuestro catastro que costó 20 años de trabajos y erecidísimos gastos, resumidos los productos que arrojaban todas las tierras y ganados de las 22 provincias de Castilla y Leon, resultó que solo ascendian á la cantidad de 1198 millones 534 mil 280 rs., que repartidos entre 7 millones y 500 mil individuos en que se reputaba su poblacion tocaban á poco mas de 14 y $\frac{1}{2}$ maravedises al dia para su alimento, y como con tan poco dinero no podia subsistir ni aun el mas mise-

ro mendigo, no solo quedó calificado lo absurdo del cálculo de los referidos productos, sino tambien la imperfeccion é inutilidad de las operaciones del proyectador catastro. Hemos visto que los calculadores economistas mas moderados de toda la Europa, han señalado el valor de 3 rs. de vn. para la manutencion diaria de cada persona, mirando esta cantidad como la mas estrecha y apocada á que pueda reducir la satisfaccion indispensable de sus necesidades un individuo del estado comun en todos los pueblos del tiempo en que escribieron los referidos calculadores, y aun nuestros políticos Españoles mas ajustados, al en que estamos hay mucha diferencia; y bien podremos estender aquella cuota á 4 rs. diarios por persona sin riesgo de incurrir en error considerable, bajo cuyo supuesto, si tiramos el cálculo veremos que se ajusta y corresponde perfectamente con la cantidad que espresa nuestra riqueza territorial en el cómputo espresado.

Ademas, es necesario tener presente que en la cantidad de 15 mil 424 millones que representa el producto de la riqueza territorial está comprendida la de todas las anticipaciones y gastos que exige, de la cual deduciendo las cuatro quintas partes á que ascienden estos como hemos demostrado, aun cuando admitan modificacion, ¿como es posible que del liquido restante puedan subsistir 10 millones de almas, ni que puedan suvenir á tantas y tan diferentes contribuciones directas é indirectas, y á los infinitos gastos que motivan el palio de los Arzobispos, sus confirmaciones, las de los Obispos, concordias, reserva de 52 gruesas piezas eclesiasticas, pensiones, dispensas matrimoniales, concesiones de oratorio, mantenimiento de nuncio y nunciatura, Rota, agentes de la sagrada curia, Beatificaciones, Canonizaciones, calificaciones de mi-

lagros y otros como son 350 mil bautismos que debe haber á lo menos cada año, 330 mil entierros, 50 mil misas diarias, sermones, funciones de iglesias, novenas, cofradías, &c. &c. cuyo importe es imposible averiguar, ni siquiera graduar por aproximacion?

En este concepto estoy firmemente persuadido que si se hiciese el cálculo sobre el producto de todos los granos y semillas, vino, azeite, hortalizas, plantas productivas, prados, pastos y dehesas, no puede dejar de ascender á 20 mil millones el producto de la riqueza territorial de España. El Sr. Canga Argüelles dice que la riqueza líquida anual es 4000 millones, y esta asercion tan autorizada comprueba mis cálculos.

Cómputo de la riqueza domiciliaria.

Así como el campo es la medida absoluta é infalible de la agricultura, del mismo modo los edificios lo son igualmente de la industria y del comercio, por que tan patente como las tierras espresan del modo mas aproximado posible por la diferencia de barrios, de capacidad, de adorno, y de comodidad, las diferencias proporcionales de la industria y de la riqueza.

Siendo la poblacion de 10 millones de almas resultan 2 millones de vecinos ú hogares al respecto de 5 por familia; y suponiendo que el pago ó valor total del arrendamiento de casas que pueden hacer todos, distribuidos por clases sea en la forma siguiente.

1.300.000. Vecinos pobres regulados al pago	
anual de 50 rs. vn. hacen.	65.000.000.
250.000. Idem acomodados á 50 ducados a-	

*

nuales.	137.000.000.
250.000. idem propietarios ricos á 100 du-	
cados anuales.	275.000.000
200.000. idem mayorazgos y Poderosos á 200.	
ducados	440.000.000.
2.000.000. Importan todos.	<u>917.000.000.</u>

Con este fondo, y el del producto sobre los frutos de la tierra, tenemos todo lo necesario para establecer una contribucion suficiente, sencilla, equitativa, proporcional, que libre al pueblo de las miserias y vejaciones que padece, y abraze todos los objetos de un modo fijo y auténtico, facilitando al mismo tiempo los medios de proveer á las necesidades del Estado en tiempos urgentes, sin necesidad de recurrir á medios estraordinarios, ni mas que aumentar la cuota de la contribucion, segun y á proporcion de la necesidad y por el tiempo que exija.

PLAN DE CONTRIBUCION.

Hasta ahora no hay un medio conocido para anivelar las contribuciones de la agricultura con las de la industria y comercio; para establecerla es necesario por lo menos formar un catastro ó registro público de toda la riqueza de la Nación, que bien se deja ver las dificultades que tiene, y despues de hecho es muy difícil corregir sus faltas y las procedentes del tiempo.

El aprecio de las tierras, viñas, olivares, prados, dehesas, montes, huertas, plantaciones, jardines, y toda suerte de predios rusticos y urbanos, diversísimos individualmente en su mérito y calidades específicas, y sujeto al valor que

haya de asignarles para la contribucion, la mala fé, la ignorancia, el interes particular, y las pasiones posibles de un perito estimador, no puede menos de estar espuesto al riesgo fundado de que se cuenten los agravios y los litigios, por el número de las propiedades. Los ganados, los bienes, y las profesiones de un rendimiento casual; la pobreza real disfrazada muchas veces con máscara pública de riqueza en beneficio de la opinion; las ganancias fortuitas, dudosas é interminables del comercio; las utilidades variables, y contingencias de las artes; el salario del jornalero sujeto á la permission de los tiempos, á la suerte de la circulacion, á las raras vicisitudes de la guerra y otros accidentes políticos; los frutos de la industria fundados por la mayor parte en medios oscuros, misteriosos é inaveriguables: este caos de confusiones en que nunca puede hallarse la verdad, y que solo puede buscarse por la deposicion del individuo interesado en ocultarla; por la conjetura que siempre la oscurece; por la opinion pública que la aumenta ó disminuye; por el juicio aventurado de los puros prácticos que puede alterarla considerablemente; esta multitud de estorbos que siempre descaminan al acierto, no pueden menos de producir infinitos agravios en la arbitrariedad, en la desproporcion, en la desigualdad, y en la preferencia. ¿Y de qué sirve asignar un precio fijo á la contribucion, sino es posible señalarle con evidente justicia á la cosa y al sugeto contribuyente? Todos estos perjuicios experimentarán muy á su pesar las naciones que prefieren el catastro por las mismas razones que nosotros el sistema de rentas que tenemos; esto es, por que temen empeorar el mal, ó por que no encuentran otro medio. De consiguiente, la formacion de un catastro comprensivo de las ganancias de la agri-

cultura, industria y comercio sobre ser impracticable seria absolutamente inutil, para el efecto de que pueda servir de catastro.

Semejantes obras estadísticas podrán servir cuando mas para formar idea ó tener una razon general de la fuerza fisica y moral de un estado, y en este sentido tambien estamos en favor de ellas, y las creemos indispensables en una nacion culta que quiera saber sus recursos, y porque sin un cabal conocimiento de su estadística no es posible mantener en fiel la balanza política de su gobierno; pero jamas se han hecho con el fin de que sirban para repartir contribuciones.

Para conseguir las ventajas apreciables de una contribucion directa y salvar los inconvenientes que notamos en nuestras rentas y sus pretendidos ramos, es necesario adoptar una forma de tributo, que ademas de ser universal, fijo en su cuota, proporcionado á las fuerzas del contribuyente, y sencillo en el percibo, tenga tambien las circunstancias de recaer en objeto visible y capaz de evitar todo fraude, que de ningun modo pueda recargar nuestra agricultura, nuestras artes, nuestro comercio, nuestra industria, ni favorecer los frutos y productos de los estrangeros.

El sistema que propongo por ahora y mientras no haya bases mas seguras consiste en la abolicion absoluta de las rentas provinciales en todas sus partes, las aduanas interiores y todas las demas contribuciones, imposiciones y gavelas de cualquiera naturaleza y condicion que sean, estableciendo en su lugar en quanto al primer fondo de la riqueza territorial un 5 por ciento ó sea la mitad del diezmo, sobre todos los frutos de la tierra en especie, cobrados por el sistema de aquel, con lo que quedarán subrogadas todas las contribuciones del

clero, á escepcion de la tercera parte pensionable de las mitras y beneficios, que quedarán á la disposicion del gobierno como una regalía de la soberanía para premiar el mérito y la virtud; limitandose ambos cleros asi, como los demás partícipes en frutos de la tierra, á no percibir mas del otro 5 por ciento ó mitad del diezmo de los frutos restantes; despues de lebandados los primeros pertenecientes á la contribucion directa con que quedan cubiertas todas las obligaciones de la agricultura.

Todos los inconvenientes que nacen de proporcionar las imposiciones á la renta, quedarán en mi concepto dirimidos con la percepcion de la contribucion sobre los frutos en especie; este fue en otro tiempo la renta de nuestros antiguos Reyes, y es el tributo mas natural y menos gravoso al labrador: tiene una proporcion tan natural, y tan precisa con el valor presente de la tierra, que no hay esperto ni geómetra por habil que sea que se pueda aproximar tanto por su estimacion y su cálculo. Si la tierra es buena y bien cultivada, rinde mucho; al contrario, si la tierra está descuidada, es mala, ó mediana y sin cultivo, rendirá poco, pero siempre con proporcion á su grado de valor. No dejamos de conocer algun defectillo que afecta á la proporcion de sus rendimientos, pero ¿qué sistema carece de él? y por fin por este medio de exigir la contribucion que ya esta recibido por la costumbre de siglos se pone á cubierto el labrador de toda vejacion y recelo, queda absolutamente libre sin nada que temer de los repartidores ni de los exáctores de la contribucion, cesan todas las animosidades y querellas que se perpetuan entre las familias con motivo del repartimiento de los impuestos, y sin otro cuidado que el de aplicar sus esfuerzos para adelantar

el cultivo, y aumentar sus productos sucesivos; con lo cual, y con la estincion de aduanas y registros interiores quedará libre la circulacion de frutos, florecerá el comercio interior, florecerán los campos, se aumentarán los consumos, y se provee al labrador los medios de pagar sus rentas y de vivir con comodidad. Por consecuencia la cuestion queda reducida á indigar que renta producen estos frutos, y á que cuota se podrá fijar la contribucion.

Hemos visto que el fondo sobre los frutos de la tierra asciende segun nuestro computo á 15 mil 424 millones de reales por lo menos, de cuya cantidad la cuota del 5 por ciento de la hipotesis arroja 771 millones y 200 mil reales para la contribucion, que es muy superior al producto de las contribuciones actuales, sin contar con lo que cuesta su exaccion, que despues tomaremos en consideracion.

Mientras tanto es necesario advertir, que como el diezmo eclesiástico no comprende todo, por que sobre que hay muchos secularizados, tampoco diezma los montes de madera, los prados ni los pastos, y la contribucion que proponemos debe comprender todos los frutos de la tierra sin escepcion, esta circunstancia la hará esceder sobre aquel una tercera ó cuarta parte mas, lo que se puede comprobar por los arrendamientos.

Desde luego se ofrecerán contra este sistema de contribucion las objeciones de que la percepcion de frutos en especie no es un fondo con que se pueda contar como con el de la contribucion en numerario, de que no puede prescindir el Erario: la falta de graneros, las rentas de señorío, de censo ó enfiteutis tambien serán objeciones y el Clero, la Nobleza, los rentistas y los oficinistas se quejarán de un sistema que les

coarta sus recursos y sus consideraciones, y afectarán que es difícil su recaudacion por haberse de hacer en pagos periódicos y conocidos. &c. &c.

Ciertamente la percepcion de frutos en especie no es un fondo con que se pueda contar como con el de la contribucion en numerario, de cuyo fondo real y efectivo necesita el Erario para sus atenciones; mas el fondo del pronducto de los frutos de la tierra, no es menos efectivo que el de las contribuciones ordinarias, y acaso mas seguro.

Las contribuciones ordinarias no se cogen todas en el año y tal vez resulta mucha parte nula por las insolvencias y miserias de los contribuyentes; mas la esperiencia de lo que pasa entre los señores á quienes pertenecen los diezmos, arzobispos, obispos, cabildos, abades, y sus arrendatarios, es una conviccion manifiesta de que el Erario podrá recoger todos los fondos en un tiempo determinado sin riesgo de deudores insolventes, por que generalmente el primer tercio de estos arriendos se cobra por Navidad, el segundo por Pentecostes, y el tercero por san Juan: hay algunos que pagan adelantado, y otros por meses, segun las condiciones terribles de sus contratos, y el Estado ó el Erario no será de peor condicion que los diezmeros, y aun es de esperar mejores resultados, porque regularmente no se cometerán en el percibo de la contribucion en especie, los fraudes que se cometen en el pago del diezmo eclesiástico, por poco que vigilen los recolectores ó encargados de esta operacion para el fisco.

Los diezmos en general es la mejor y la mas fácil de todas las rentas; los diezmeros no tienen que hacer anticipaciones ni mas gastos que los de la recoleccion que son pocos y sencillos, y están concluidos en seis semanas; y si son aco-

modados, como regularmente sucede, no tienen necesidad de ventas intempestivas, aguardan el tiempo oportuno de vender y aseguran la renta; los arrendatarios y los curas mismos por la cuenta que les tiene en la percepcion de los que les pertenecen, facilitan y aseguran esta operacion, para la cual jamas faltan solicitadores, no obstante la usura de los promettidos que se tolera al tiempo de las posturas.

Ni la falta de graneros puede ser un obstáculo, porque sobran en todas las poblaciones de las provincias edificios á que dar esta mejor aplicacion: la misma necesidad de granos que dicen falta á la poblacion asegurará la circulacion y pronta salida y venta de los que pudieran quedar sin arrendar, cuando no tubieran lugar en la provision del Ejército y Marina.

Las rentas de señorío, de censo ó enfiteutis, ó de cualquier otro modo constituidas, regularmente estan á dinero, granos, gallinas, &c. las que estan á granos, asi como el diezmo eclesiástico se levantan al tiempo de la cosecha en especie segun les corresponde, pero como la contribucion debe levantarse la primera y comprende todo lo que la tierra produce, se sigue cobra tambien la parte correspondiente y proporcional de las rentas de señorío, de suerte que como una de las maximas principales en que se funda este sistema, es que una misma renta no pague dos veces, resulta que estas rentas han pagado en la exaccion de la contribucion directa lo que les corresponde, y lo mismo sucede con las demas constituidas de cualquier modo sobre aquel fondo, y no hay necesidad de exigir las á las rentas en particular.

Mas como tales rentas son tanto mas esquisitas y considerables á los propietarios quanto es facil de percibir, y la contribucion que deben á las necesidades del Estado ha sido ade-

lancadas por el colono del fondo sobre que está hipotecada la renta, es preciso que el Gobierno declare un recurso á los colonos de los fondos contra los señores de las rentas por la contribucion que aquellos han satisfecho, y es del cargo de estos, lo cual no puede causar ninguna dificultad entre ellos, pues que el colono no tiene que hacer mas de retener por su mano lo que habrá adelantado por la contribucion de la renta, sin necesidad de que el Gobierno ni los exactores se mezclen en los intereses particulares de los familias.

El Clero asi como otros cuerpos del Estado, acaso no aprobarán este sistema, sin embargo de lo que les favorece, por que exento en una parte de millones, y cargado en otra, libre de alcabalas en los frutos de sus patrimonios y propiedades, obligado á pagarlas en las ventas de negociacion ó grangería, y precisado por necesidad á satisfacer como los legos todas las que causen sus ropas de vestir, y otros artículos que las lleven embevidas en su precio, no ha podido menos de causar grandes embarazos en la recaudacion de los derechos actuales, ni de ocasionar frecuentes motivos de fraude, ó de agravios, en la menudencia y prolija averiguacion de la inmunidad de las obligaciones personales y reales de cada individuo, fáciles de restringirse, ampliarse, enajenarse, y estenderse en mucha parte á los bienes y personas no privilegiadas: de todo lo cual ha sacado ventajas que harán nulas la equidad del sistema que propongo.

Por otra parte el Clero no solo se resiente de las contribuciones y cargas que sufre, sino que las pondera hasta el 70 y el 80 por $\frac{2}{100}$ y aun mas, fundandose en los descuentos que se hacen á sus rentas de Tercias reales, Escusado, Noveno, Imposicion extraordinaria &c. &c. y aunque á la verdad no

*

puede decirse con razon que el Clero no contribuye considerablemente á las cargas del Estado, como por todas partes el hecho difiere un poco del derecho, por mas que se pondere nunca esceden sus contribuciones de un 10 á 12 por ciento de sus rentas; y en el sistema que proponemos pagandose el Erario por su mano, no solo no necesita pedir al Clero, sino que por este medio se vendrá en cabal conocimiento de su riqueza que hasta ahora ha sido inaveriguable. Ademas este seria el medio de evitar que el alto Clero se descargue á espensas del inferior, de que este se queja amargamente por haberlo sufrido hasta ahora.

Todos estos inconvenientes se zanján con el nuevo tributo por la clarísima determinacion y simplicidad de los objetos en que se funda; bien entendido que esta nueva imposicion es una mera subrogacion, y no una remision de los derechos establecidos, en lo cual, ni se perjudican los intereses de su gerarquía, ni las regalías de la nación.

La nobleza acaso se quejará tambien, pero será sin razon, porque sobre la obligacion que les impone las máximas y principios generales de la contribucion, la lesion no es considerable, mientras que por otra parte sus rentas no pueden dejar de aumentar por el mejor cultivo, por la mayor estimacion que tomarán sus tierras, y por el mayor consumo que tendrán sus frutos.

Los rentistas, los oficinistas y otros empleados tambien se quejarán de este sistema, que les coarta sus recursos y su consideracion, pero no se quejará el pueblo que le mirará como el término de sus miserias, y el alivio de su desgraciada pobreza, inesperado por otro medio y por el cual se reparará pronto el desórden y habrá menos pobres; todos vivirán con

mas comodidad y las rentas aumentarán infaliblemente sin que la carga pese mas á una parte que á otra &c. &c.

En cuanto á la riqueza domiciliaria ó al fondo del producto de los arrendamientos de las casas del vecindario propuesto, supongamos á imitacion de lo que se hizo en Cádiz en 1810, que por una cuota moderadísima y llena de equidad se reparta al vecindario por única y sola carga un treinta por ciento sobre este capital en que subroguen todos los tributos y contribuciones de que se les exonera, y se hallará el Erario por este medio ó principio con el rendimiento ó producto anual de 275 millones y 10000 mil reales vellon.

Para comparar las ventajas de esta contribucion domiciliaria sobre el sistema de rentas provinciales, es necesario considerar las cargas que resultan á los contribuyentes en uno y otro caso. Hemos visto que segun los cálculos prudentes y fundados que hasta ahora se publicaron sobre la contribucion individual de rentas provinciales, han señalado el valor de 3 reales de vellon para la manutencion diaria de cada individuo del estado comun, y que nuestros políticos mas ajustados han manifestado que el adeudo individual de derecho de rentas provinciales asciende á 20 por ciento en el total de consumos. Pero procediendo nosotros con mayor moderacion en favor de aquel sistema, supondremos que se reduzcan á 10 por ciento los derechos que por rentas provinciales paga cada persona que equivale á 149 por vecino de 5.

Pero todos saben con evidencia que los gastos de las familias crecen en razon directa de sus facultades, y en razon de los gastos, los derechos ó contribuciones, y que varian con esceso considerable é imposible de determinar en sus consumos, y los adeudos de los vecinos segun sus clases: por con-

secuencia sería un error tomar el gasto propuesto de un vecino pobre por regla universal para todas las familias de la nación por tanto se hace preciso reducir las á cuatro clases diferentes, y asignarlas respectivamente una cuota tan moderada que se aparte de toda nota de escoso; y siguiendo la division supuesta para los arrendamientos de las casas y el principio sentado de 149 rs. por la muchedumbre numerosa y mas pobre de la nación, con la regla de ser esta cantidad la carga de 10 por $\frac{1}{2}$ sobre los consumos 1420 rs. diremos.

	Consumo anual de cada uno.	Pago anual de cada uno al 10 por $\frac{1}{2}$
1. 300.000. vecinos pobres. . .	1400 rs. paga . .	149 rs.
250.000. Id. acomodados á .	5500 rs. Idem. . .	550
250.000. Id. propietarios ricos á .	11100 Idem. . .	1110
200.000. Id. mayorazgos. . .	22000 Idem. . .	2200

Sin detenernos en justificar los fundamentos de estas cuotas de consumos, porque de si mismas demuestran la poquedad, veamos el adeudo que resulta á cada vecino de las mismas clases, por la contribucion domiciliaria.

1. 300.000	vecinos pobres, pagando cada uno 50 rs. de arrendamiento anual de la casa, contribuirá por único tributo á razon de 3 por $\frac{1}{2}$	15 rs.
250.000	idem de la segunda clase, considerados á 50 ducados de alquiler cada uno contribuirá con. .	165
250.000	idem de la 3. ^a clase regulados á 100 ducados de alquiler cada uno	

contribuirá con	330
200.000 idem de la 4. ^a clase regulados á	
200 ducados de alquiler cada	
uno contribuirá con	660

Lo que demuestra completamente que hay un medio facil y oportuno para reducir la contribucion anual de cada vecino considerablemente y sacar productos mas ventajosos, sin necesidad de recurrir ni á mas geometría ni á mas dialéctica, que á un poco de imparcialidad y amor á la causa publica.

El cálculo formado para demostrar la reparticion es una mera hipótesis dirigida principalmente á probar que el Erario tiene una finca muy segura en el medio propuesto para percibir con mayor facilidad, y menor quebranto de los contribuyentes una suma muy superior á la que producen las rentas provinciales. Para esto ha sido necesario suponer un precio al arrendamiento de casas del pobre y del rico, reduciendo uno y otro á la menor cantidad posible, para asegurar la prueba del intento principal. Con el mismo fin se ha demostrado que un 30 por $\frac{2}{100}$, que es todo lo mas que podrá pagar el individuo ó vecino sobre un solo artículo de necesidad, sobraré para cubrir con el esceso la suma de la subrogacion. Pero demos que varíe, como sucederá en efecto, el valor individual de los arrendamientos: que el pobre pague 100 en lugar de 50 rs. anuales que se le señalan, y el rico en lugar de 2200--22, ó 44 mil; Siendo pues el partidior igual para unos y otros, podrá acaso decirse con verdad que el rico paga mas que el pobre en su respectiva proporcion? podrá muy bien hallarse en la verificacion que el arrendamiento de las casas esceda en su total á la suma propuesta; por ejemplo, que cubierta con esceso

la que se busca para el Erario, haya lugar de moderar el tanto de la reparticion, y que acaso en lugar de un 30 por $\frac{2}{100}$ baste con el 20, con el 15, ó con una cantidad menor; pero la igualdad en la proporcion distributiva, siempre será una misma entre el rico y el pobre; siempre pagará cada uno lo que le corresponda á sus respectivas fuerzas.

La contribucion domiciliaria no puede encarecer las casas porque es puramente personal y de ningun modo afecta á la propiedad, ni puede autorizar al dueño para aumentar el precio, antes bien escitará la baja, en razon de las que deben tener los jornales y materiales de construccion, por la evidente moderacion universal que facilitará en las cargas públicas este sistema de reparticiones. Ha sido menester buscar un medio que en si mismo indique la fuerza moral ó política del ciudadano, y entre estos sobrescritos, ninguno mas visible y menos engañoso que el de la habitacion, porque en él se leen las fuerzas diversas de todos, y los signos mas comunes de la consideracion civil de cada individuo: así este principio escogido con preferencia á otros, debe mirarse únicamente como la medida de capacidad ó fuerza del contribuyente que determina la carga, y nunca como el objeto que la lleva: y si en lugar de tantos adeudos cuantas son las necesidades que le cercan por todas partes, sin que el modo obscuro con que le afectan, le escuse la ruina obscura é incomprendible que le causa, se le substituye uno solo tan claro como sencillo; cuantos alivios no se le proporciona!; de cuantas pensiones no se le exonera!; cuantos auxilios no se le facilitan! Estas consideraciones y otras semejantes debieran tener presentes los que interpretan por indulgencia hácia el pobre la exacta distribucion de los repartimientos.

El poderoso, el opulento, el mas favorecido de bienes de fortuna, acaso se creará agraviado á primera vista, comparando la cantidad crecida que paga por el arrendamiento de su casa, con la moderada de 200 ducadas que se supone para la cuarta clase ó mas rica; pero esto sería querer equivocarse tomando el ejemplo por la realidad, y la hipotesis por la verdad misma averiguada.

Aquella hipotesis se ha establecido con pleno conocimiento de que hay muchos particulares cuyo arrendamiento anual de casa debe estimarse en 10, 20, 30, 40 ó 50, mil reales. Pero para consultar con las resultas respectivas el beneficio indispensable que les asegura este sistema, es preciso considerar la diferenciencia entre lo que hoy pagan, y lo que aqui se les pide, comparando el precio mas alto, con la suma respectiva que les quepa en suerte.

En los cálculos mas arreglados que tenemos del consumo anual de familias, se considera el gasto total de un vecino comun de cinco personas en la clase mediana en 3 mil reales y se le estima el alquiler de la casa en 235 reales que corresponde á mas de la duodecima parte de aquel importe ó al $7\frac{1}{2}$ escasos por ciento. El gasto anual de un vecino pobre de igual número de personas se estima en 2 mil reales y se le considera por el alquiler de casa 99 reales, que equivalen á mas de la vigésima parte ó á $4\frac{1}{10}$ por $\frac{1}{2}$.

Por quitar toda sospecha de exâgeracion en el consumo que resultaría á los ricos precediendo á su estimacion por el principio de $7\frac{1}{2}$ por $\frac{1}{2}$ del alquiler del mediano, y $4\frac{1}{10}$ por $\frac{1}{2}$ del vecino pobre, subamos el alquiler de aquellos á una décima parte ó á 10 por $\frac{1}{2}$ de sus consumos, de cuyo modo aparecerá la contribucion de hoy en toda la disminucion posible y el pa-

go que se pide en su lugar por el derecho domiciliario en toda la mayor cantidad á que puede llegar por los principios establecidos.

Según estos debemos decir que el vecino cuyo arrendamiento de casa llegue á 100 mil reales hará de gasto anual un millon de reales y que el derecho moderadísimo de 10 por $\frac{2}{100}$, que hemos escogido por menor, deberá contribuir en el sistema de nuestras rentas provinciales con 100 mil reales anuales, y este mismo solo tendrá que contribuir en el derecho domiciliario con 30 mil rs. á razon de 30. por $\frac{2}{100}$ sobre los 100 mil de la estimación ó pago de alquiler propuesto.

Por el mismo orden el vecino que paga 10 mil rs. de alquiler le resultarán de consumo anual 100 mil, y de contribucion anual 10 mil, en lugar que por el derecho domiciliario solo pagará 3 mil á razon de 30 por $\frac{2}{100}$ sobre 10 mil de alquiler.

Demostrada la diferenciencia considerable de 3 mil á 10 mil y de 30 mil á 100 en el ejemplo anterior, y la conclusion consiguiente é indispensable de quedar uniformemente reducidos por el nuevo derecho á una 3.^a parte los adeudos que hoy pagan los pobres y los ricos, toda reflexion sobre este punto sería ya tan inútil como enfadosa ó superflua.

VALOR LIQUIDO DEL DERECHO DOMICILIARIO.

Como los derechos que se subrogan afectan igualmente los efectos propios y los extranjeros, nada habríamos hecho en convertir los derechos de nuestros consumos en uno como personal que cargase á los primeros dejando enteramente libres á los segundos. Los frutos y efectos extranjeros sujetos como

los propios en su tráfico, á las alcabalas, cientos y millones, no tienen en sí mismos un domicilio á quien puede aplicarse la permuta de aquellos impuestos, ni queda mas recurso que el de conservarles la sujecion á un derecho único que satisfecho por una sola vez á su entrada en el Reino los deje libres como los demas en el tráfico interior hasta su consumo, y Con un 5 por 100 cobrado rigurosa é indistintamente sobre el valor bien conocido de todos los frutos y efectos extranjeros en calidad de habilitacion para su consumo, pueden ponerse estos como al nivel de la carga con los nuestros. El fin principal de un 5 por 100 y el de 15 que adeudan en las aduanas, no es ni debe ser otro que el de facilitar la preferencia á los frutos y manufacturas propias. A este se agrega tambien el beneficio de un 15 por 100 que por lo menos traen de mayor redargo las entrañas por su transporte y gastos, y el articulo nacional que con las ventajas en un 35 por 100, y otro tanto mas que se le proporciona por los alivios de las subrogaciones, no sea capaz de ganar la concurrence en igualdad de circunstancias, convendrá, si no puede escusarse, recibirle del estrangero antes de apelar al vano y ruinoso recurso de aumentar sus derechos.

Determinada la substitution del 5 por 100 para los gastos estrangeros, se evitan los perjuicios, los gastos, las detenciones, las pérdidas de tiempo y las molestias que escusa esta providencia, con ventajas de rendimiento, ahorrando á un mismo tiempo considerable número de empleados y sueldos en las aduanas, que podrian tener mejor aplicacion con la habilitacion de todos los puertos de mar de la Peninsula, cuyas restricciones son otras tantas injusticias morales para el comercio y la agricultura.

*

Bien establecidas y constituidas las aduanas, y con un método de adeudos comun para todos, mas sencilló, mas claro, y mas espédito, que sin hacen inútiles hiciesen ociosos los aranceles, podria quedar este cuidadoso ramo de recaudacion, afianzado con toda la seguridad que pueden darle las medidas mejor concertadas de la prevision y la prudencia.

Para averiguar verosimilmente el importe de los frutos y efectos que recibimos anualmente de los paises estrangeros, no hay otro camino que el de las observaciones particulares fundadas en hechos bien discernidos, ó el de los derechos de las aduanas, que casi convienen con las primeras cuando se hace de ellos el verdadero uso que piden para acercarse á la verdad con menos riesgo.

Por el presupuesto general de las rentas de la nacion que presentó el consejero de Estado don Manuel Lopez Araujo, consta que el total de las nombradas generales ó de aduanas ascendió á 107 millones. A este primer importe considerado como el producto de 15 por $\frac{0}{0}$ en que se regulan los derechos de aduana, corresponde el capital de 713 millones 333 mil y 333 reales, y si desde luego se dijese que este es el valor que recibimos en cada año de los estrangeros, acaso seria el cálculo ó resultado que mas se acercaria á la verdad.

A esto se opondrá la rebaja que debe considerarse por los derechos de salida, y ramos agregados á las rentas generales, que se comprenden en aquella partida. Pero tambien puede reponerse por el contrario, para compensacion de esta rebaja, los valores inaveriguables del fraude y del contrabando, mas considerables de lo que parecen, y las gracias que experimenten los géneros, cuyo pago no llegue al rigoroso 15 por $\frac{0}{0}$ que no serán pocos, aunque el adeudo estable-

cido para muchos pasa de 20, 25, y aun 30 por $\%$, pues á este riesgo han de estar necesariamente espuestos los adeudos fijos de todo arancel, por las diarias y continuas variedades de precio que experimentan los artículos en el comercio.

De aquí es, que si fuese posible comparar determinadamente estas dos cantidades bien averiguadas, es de creer que su resta quedaria reducida á cero ó declarada su diferencia si la hubiese en favor del aumento.

Pero no siendo dable esta precisa averiguacion, ni necesaria su exactitud matemática para el fin que buscamos, rebájese para quitar toda duda, cerca de la mitad á la cantidad primera, y reduciéndola á solos 360 millones de reales ó 24 millones de pesos corrientes, admitamos esta suma como el valor absoluto de todas las entradas de la Península y de la América.

Distribuida esta en dos terceras partes para consumo interior, y un tercio para las Indias, que no parecerá desproporcionado á los buenos conocedores de la constitucion de uno y otro comercio, se sigue de aquí que solos los 16 millones de pesos primeros deben contarse por útiles al derecho domiciliario, cobrable en equivalente, atendiendo á la devolución perteneciente á los otros ocho millones que debe hacerse á su salida para América, y por consiguiente rendirán los 16 millones de pesos á razon de 5 por $\%$ 800 mil pesos ó 16 millones de reales, que unidos á los 275 millones y 100 mil reales del producto anterior, asciende en su total el derecho domiciliario á 291 millones y cien mil reales de vellón.

No hemos hecho ningun descuento ó rebaja por razon de administracion, resguardo ó cargas consignadas á las rentas generales, ó de aduanas del presupuesto presentado por el refe-

rido consejero de Estado don Manuel Lopez Araujo, creyéndole desembarazado de semejantes cargos, porque de otro modo no sería íntegra aquella cantidad.

Resumen ó ingreso total de las Rentas y contribuciones.

Hemos visto que el producto de los frutos de la tierra, sin contar con diferentes artículos que deben entrar en concurrencia ascendiendo á 15 mil 424 millones, de los cuales el 5 por ciento que hemos establecido por hipótesis por única contribucion de este ramo, arroja 771 millones y 200 mil rs., y deduciendo de esta cantidad un 3 por ciento de recaudacion ó cobranza queda reducido el importe á 748 millones y 164 mil reales. El del arrendamiento de las casas, ó de la contribucion domiciliaria, no obstante de haber prescindido de los palomares, molinos aríneros, de aceyte y de papel, herrerías, martinetes, batanes, sierras de agua y otros artefactos, monta á 275 millones y 100 mil rs., que unidos á los 16 millones de equivalente en los efectos extranjeros, asciende á 291 millones y 100 mil rs., de los cuales deducido un 3 por ciento de recaudacion quedan en 282 millones 367 mil rs. vn.

*Ingreso de las rentas públicas nacionales
que quedan existentes, y de las contribu-
ciones con que se subrogan las demas.*

	Valores.
Rentas generales.	107.000.000.
Papel sellado.	14.000.000.
Loterías.	12.000.000.
Lanzas y medias anatas.	5.261.015.
Cruzada.	17.842.847.
Contribucion territorial.	748.164.000.
Idem domiciliaria.	282.367.000.
Total.	<u>1186.634.862.</u>

Resumen.

	Valores.
Valor de los ingresos ó fondos.	1186.634.862.
Idem de las cargas del Estado.	843.000.000.
Sobran.	<u>343.634.862.</u>

Deben aumentarse á los referidos productos los de los ramos siguientes que no podemos valuar por carecer de los datos necesarios.

La parte que corresponde á la hacienda pública por propios de los pueblos.

El uno por ciento sobre la plata de Indias.

Las pensiones sobre mitras.

El importe de los caminos y canales en favor de la hacienda pública.

El producto de la renta de correos.

El producto de Bienes mostrencos.

El producto de la imprenta nacional.

El producto del azogue.

Los derechos de Almirantazgo.

El producto de la manda forzosa de los testamentos.

Tambien se debe advertir que las hortalizas de que se ha prescindido, considerando su producto si quiera á 8 mrs. diarios por familia, importan al año mas de 480 millones.

Los combustibles considerados á medio real diario por familia suben á 385 millones.

Las frutas á mas de 32 millones.

El pescado que en Galicia se gradua por el valor de la cuarta parte de las carnes que se consumen ó en 25 millones, da idea de lo que puede ascender en todo el Reino.

Los minerales de fierro, estaño, plomo, cobre, sales y otras substancias son de mucha consideracion.

Las embarcaciones deben pagar igualmente á 5 reales por tonelada por el derecho domiciliario &c. &c.

A vista pues de este resultado, y el de unos derechos que reduciendo tan considerablemente el peso ó gravamen actual de las cargas públicas, aumenta al mismo tiempo mas de una cuarta parte á los productos del Erario, con inmediatas y casi infalibles esperanzas de mayores y mas copiosos aumentos, reduzcánsese como se quiera mis cómputos y cálculos, sería inutil malograr el tiempo en querer decir con tibieza lo que dice de sí mismo en sus beneficios con harta patética vehemencia y energia.

Este sistema benigno que nos redime de tantas cargas perjudiciales, con una tan pequeña como insensible, no solo guar-

da una perfectísima equidad en su distribución en orden á las facultades que á cada uno concede la suerte, mas tambien observa lo mismo con igual exactitud en la satisfaccion individual de la deuda que todos tenemos á favor del Estado; y estos son los preciosísimos y raros caracteres que deben distinguir la contribucion justa en todas sus partes.

Sin embargo, no hubiera comprendido en este plan la contribucion domiciliaria, á pesar de sus buenas cualidades de sencilla, equitativa y proporcional, porque era innecesaria como se puede ver en el cálculo que antecede, á no haberme estimulado el deseo de facilitar medios abundantes para proveer á las necesidades del Estado en tiempo tan crítico y tan urgente; porque estoy firmemente convencido que de qualquier modo que se constituya é impongan las cargas públicas, vendrán todas á parar en este principio. El labrador opulento que adeude crecidas cantidades por sus posesiones y por sus frutos: El comerciante poderoso que paga cuantiosas sumas por sus introducciones, contribuyen al fin con la tenue y precisa porción que cabe á la suma de sus gastos personal y doméstico; todo lo demas se les satisface y devuelve con usura por la mano del comprador ó de los consumidores.

Semejantes medios en mi entender, solo debieran tener lugar, á manera de arbitrio ó contribucion municipal que cada pueblo se impusiese con conocimiento del gobierno, para subvenir á sus atenciones y gastos precisos é indispensables que no alcanzasen á cubrir el producto de sus propios: por ejemplo;

MADRID, como capital de la Monarquía, tiene atenciones públicas muy considerables cuales son el ramo de limpieza de pozos inmundos y calles, el de alumbrado y serenos, el de fontanería, el de empedrados, alcantarillas, paseos ar-

bólados, cárcel, presidio, obras públicas y otros imprevistos é indeterminados, los cuales con los réditos de los capitales que tiene tomados á censo, y los sueldos fijos de empleados y dependientes que mantiene, producen crecidas inversiones á que atiende con el producto de sus propios y arbitrios particulares, y con el rendimiento de otros derechos de puertas que se comprenden bajo el nombre de sisas, peso real, alhondiga, &c.

Rs. vn.

El producto de sus propios y arbitrios particulares independientes de lo que percibe la villa por los derechos de puertas asciende á . . . 2.171.444.

El producto de las 25 sisas reales y municipales cuyo capital asciende á 202 millones, 782 mil 159 rs. correspondientes á 6 mil 154 interesados que perciben anualmente 6 millones 203 mil 453 rs. á razon de 3 por $\frac{0}{100}$ asciende por quinquenio á 13.066.078.

Ingreso total de valores. 15.237.522.

El resumen de las cargas, gastos y sueldos fijos de villa, asciende á 16.613.205.

Déficit. 1.375.683.

Segun las cuentas ajustadas por la contaduría de la villa, resultan de crédito en su favor. 307.740.763

Debe á sus acreedores. 150.381.036.

Diferencia á favor de la villa. 157.359.727.

Tiene ademas la villa de Madrid un gabarro muy extraño que es el pósito, de que no podemos dejar de hablar, por que sus cargas gravitan sobre la villa, sin tener declarada

la propiedad. Este vasto edificio edificado en tiempo del Señor Don Carlos III á costa de mas de 8 millones de rs. con el objeto de que sirviese para depositar un crecido número de fanegas de trigo con que abastecer de pan á Madrid y socorrerle en tiempos calamitosos, se encargó su administración y direccion en 18 de agosto de 1766 al Corregidor y ayuntamiento de esta Villa: posteriormente se hicieron cargo de él los abastos: avolidos estos, tomó su gobierno y direccion el Consejo de Castilla: y estinguido este tribunal, no ha podido la Villa ó su ayuntamiento desentenderse de su cuidado y conservacion. Desde aquella época hasta el día, ha sido socorrido este establecimiento en virtud de órdenes del Rey y del estinguido y referido Consejo, con varios fondos hasta la cantidad de mas de 50 millones de reales de los cuales corresponden mas de 12 á los fondos de la Villa.

	Rs. vn.
A fin de 1819 resultan de crédito en favor	
del pósito.....	3.330.249.
Debe á sus acreedores.....	204.767.
Alcance en su favor.....	3.125.482.

Ademas tiene contra sí 1 millon, 140 mil y 600 rs. de capital impuesto á censo, que redituan 28 mil 902 rs. anuales.

Si consideramos el referido pósito como una finca perteneciente á Madrid con sus cargas y créditos, pues que lo que tiene supldo la Villa asciende á mas que su valor intrínseco y créditos en su favor, y resumimos los créditos, deudas y cargas, resultan.

Créditos en favor de la villa.....	311.071.012.
Deudas en contra.....	150.585.803.
Diferencia en favor.....	160.485.209.

*

Y el importe de los capitales á censo que Rs. vn.
 tendria Madrid contra sí en este caso, ascen-
 dería á..... 203.922.759

De los cuales, deducidos los 160 millones 485
 mil y 209 rs. de los créditos en favor de Madrid,
 solo tendria que hacer frente al capital y rédi-
 tos de..... 43.437.550.

El interes de la primera de estas dos últi-
 mas cantidades al 3 por $\frac{2}{100}$ es 6.117682

El de la segunda es..... 1.303126

La diferencia es..... 4.814556

Que rebajadas del total de cargas, gastos y
 sueldos fijos de la villa, quedan reducidas to-
 das sus atenciones á..... 11.798649

Pero preescindiendo de este cálculo y de las modificaciones
 de que son susceptibles todas las cargas, gastos y sueldos fi-
 jos que satisface la villa de Madrid, vamos á hacer frente
 á los 16 millones 613 mil y 205 rs. á que asciende su resumen.

Los derechos que se cobran á las puertas de Madrid as-
 cieden de 33 á 36 millones de reales, de los cuales percibe
 la villa 13 y un pico para sus debidas atenciones, y todo lo
 demas con corta diferencia, lo percibe la Hacienda pública.
 Ya hemos visto los fatales resultados del sistema de estos im-
 puestos, que haciendo de su administracion una ciencia incom-
 prensible por el inmenso catálogo de antiguas, modernas y

siempre obscuras ordenanzas, apuran el sufrimiento de los contribuyentes al mismo tiempo que abruman la imaginación y la recta administración de justicia en los infinitos é inevitables casos de duda por lo que muchos escritores pretenden que para que entre un millon por este medio en las arcas del Erario, es necesario que los contribuyentes paguen tres: sin embargo los apologistas de tales impuestos miran con desden todos los demas recursos, y como locura el intento de querer remplazar por otro medio las cantidades que producen los derechos de puerta de esta villa.

Cualquiera que sea la entidad de aquellas cantidades y su objeto, nunca pueden justificar su exacción contra la igualdad de derechos entre los ciudadanos de Madrid y los demas de la Monarquía; y no será poco sacrificio que los habitantes de Madrid se suscriban á contribuir con lo necesario para las atenciones públicas de la Capital, sin exigir del Gobierno los auxilios á que son acredores.

En este concepto, he comprendido que se pueden conciliar los intereses con mucha facilidad, alivio y ventajas de todos, por los principios y medios adoptados en el sistema que queda espuesto. Asi pues, en el supuesto de que la población de Madrid no puede bajar de 200 mil almas ó 40 mil familias de 5 personas cada una, sean.

Rs. vn.

25000. . . Vecinos pobres que consumiendo	
1490 rs. anuales cada uno, y con	
tribuyendo con 149 rs. á razon de	
10 p. $\frac{2}{100}$ producirán todos.	3.725000
4500. . . Idem acomodados que consumiendo	

5500 rs. anuales cada uno, y contribuyendo con 550 á 10 p. $\frac{\circ}{\circ}$ producirán todos.....	3.025000
5500. . . Idem. propietarios ricos que consumiendo 11100 rs. anuales cada uno y contribuyendo 1110 á 10 p. 1° producirán todos.....	6.105000
4000. . . Idem. mayorazgos ó poderosos que consumiendo 22000 rs. anuales cada uno y contribuyendo 2200 á 10 por $\frac{\circ}{\circ}$ producirán todos	8.800000
<hr/>	
40000. . . Total.....	21.655000

De donde se advierten desde luego sin necesidad de profundas meditaciones, las ventajas de esta contribucion sobre el sistema de los derechos de puertas establecido á pesar de sus conocidas vejaciones: y si no obstante tan clara y sencilla demostracion, se pudiese ofrecer alguna resistencia, bastará para destruirla observar que el vecino mas pobre si prueba la carne aunque sea en la apocada cantidad de una libra diaria para toda su familia, contribuye por solo este artículo con mas de 214 rs. anuales, en lugar de los 149 del total adeudo del sistema propuesto. ¿Qué será si se agregan las demas contribuciones por todos los artículos del consumo de su familia y otras que soporta sobre que es menester correr un velo para no irritar el sufrimiento? ¿se apelará acaso al débil recurso de la dificultad de la exaccion de los 149 rs

anuales á cada familia pobre? pues que nada se exija de quien no tubiere mas de lo físico necesario para vivir; la diferencia en el total de la contribucion seria bien corta, y el pueblo de Madrid el mas aliviado del Universo.

La agricultura en Madrid tiene muy estrechos limites: ceñida entre el arroyo Abroñigal, el rio Manzanares, y una linea paralela á la poblacion desde el campo santo de la puerta de Fuencarral hasta el referido arroyo, es todo su término: se le cargaron últimamente 95 mil rs. de contribucion con arreglo á sus arrendamientos, y si mas le correspondiese se nivelaria con los demas contribuyentes de la riqueza territorial, por el tanto por ciento de sus productos, propuesto en general para este ramo. En todo lo demas contribuyen los habitantes de Madrid á la masa de la contribucion general indirectamente reintegrando al labrador y al comerciante las anticipaciones de sus adeudos, en la compra de los frutos y géneros que les benefician para sus gastos personales y domesticos.

Resulta pues que Madrid, por un medio mas fácil y oportuno pueda reducir la contribucion anual de cada vecino considerablemente, y sacar productos mas ventajosos sin necesidad del recurso de los derechos de puertas tan molestos como gravosos; con lo cual, y si pudiese zanjar la villa sus deudas con sus créditos, quedando reducidas las atenciones de sus cargas, gastos y sueldos á 11 millones 798 mil 649 reales, y el de los capitales á censo á 43 millones 437 mil 550 reales, pudiera muy bien con el producto de la contribucion propuesta que asciende á 21 millones 655 mil reales, hacer frente á todas sus obligaciones y redimir sus censos en el término de cuatro años, con lo que se podría rebajar la cuota de la con-

tribucion á la mitad en los años sucesivos y mucho mas si se hiciesen las modificaciones y rebajas de que son susceptibles conocidamente todos los ramos de sus atenciones, particularmente el de sus empleados que es de 477 individuos y ascienden sus sueldos anuales á 2 millones 134 mil 725 reales, entre los cuales son de notar 30 individuos para la cobranza de los derechos de puertas que devengan 273 mil 550 reales anuales, y 21 jubilados de los abastos que sin tener relacion alguna con los fondos de la villa de Madrid, absorben 181 mil 987 reales anuales &c. &c.

Lo que digo de Madrid, es aplicable á todos las capitales de provincia, y si se quiere á todos los pueblos porque todos tienen sus atenciones respectivas é indispensables.

Pero volviendo al asunto principal, para terminarle; despues de haberse hecho tan comunes las obras de los economistas ilustrados en que se enseña que la autoridad soberana que mantiene el orden social y la libertad civil, fomenta las artes, el comercio, tiene gastos y en consecuencia necesidad de rentas; y que estas han de ser pagadas por los propietarios principalmente en un pais que tiene territorio suficiente y aun sobrado como el nuestro, porque las rentas que provienen de un impuesto sobre tráfico, industria y consumos, recaen en último término sobre aquellos; no se comprende, pues que no han sido desconocidas entre nosotros estas verdades tan generales y sencillas, como no se ha establecido en España que tiene un territorio tan pingüe, un sistema de rentas fundado sobre tales principios. Sin duda las preocupaciones y el terror tubieron á raya la filosofía, y eran pocos los que sabian que las naciones que no establecen su sistema de rentas sobre bases sólidas cuales son las propiedades territoriale, y se obstinan

en no dar á su comercio una libertad plena, entera y permanente, sin restricciones, limitaciones é interpretaciones, no son jamas tan ricas, ni tan pobladas como pudieran serlo; que los gobiernos que protegen igualmente los trabajos de toda especie serán ricos, y sus riquezas estarán en razon de la fertilidad del suelo, y de la industria de sus habitantes; que la libertad es la sola que puede dar á cada cosa su verdadero precio, y hacer florecer el comercio; que por ella se establece el orden naturalmente, y las producciones en todos géneros se multiplican como los consumos; que las tierras adquieren valor; y que cada ciudadano halla su subsistencia en el trabajo, y se esparce la abundancia en todos los puntos.

Para poder representar en toda su estension las ventajas inestimables del plan ó sistéma que propongo, seria necesario empezar por el empeño imposible de apurar con distincion los infinitos males de que nos liberta; y en esta primera parte de bienes negativos, pero muy considerables, deberían entrar los perjuicios del Erario, los atrasos de la Nacion, los cuidados inmensos del Gobierno, las vejaciones de los pueblos, la inanicion de la riqueza general, la depresion de las raices productivas, la inercia de la fuerza pública, y en fin la suma interminable de vigiliass, meditaciones, desvelos y trabajos impróbos que cuesta la penosa y menuda recaudacion de unas rentas incapaces de aliviar al Gobierno, y muy eficaces para empobrecer á la Nacion.

Pero sin entrar en este cúmulo inaveriguable, y superior á toda investigacion, ¡qué de bienes sin término ni medida, no se descubren por otra parte en la virtud y benéficos influjos de este nuevo sistéma! Las solas recomendaciones de la exencion y libertad que proporciona para todos, y para todas

las cosas, presentan un agregado de felicidades tan fáciles de concebir, como imposibles de expresar en toda su trascendencia y difusión.

Si así se hubiese hecho, no hubiera tenido lugar la triste pintura que los políticos economistas hacen de nuestra amada patria, ni se diría que hay en España tantas tierras incultas, no por su mala calidad, sino por nuestras anteriores leyes ó bárbaro sistema. Pero, gracias á Dios que ya podemos decir que cesaron las causas de nuestros males, y florecerán las ciencias, la agricultura, las artes y el comercio, porque las opiniones, la educacion, el ejemplo y la autoridad, las protegerán cuidadosamente hasta conducir las á su perfeccion.

los cuales son los que se han de tener en cuenta para el estudio de la historia de la literatura española.

Si se quiere saber más de la historia de la literatura española, se debe recurrir a los libros que se han escrito sobre este asunto. En primer lugar, se debe leer la historia de la literatura española, que se ha escrito en muchos tomos. En segundo lugar, se debe leer la historia de la literatura española, que se ha escrito en muchos tomos.

IV. De la historia de la literatura española.

No hemos querido hacer un estudio de la historia de la literatura española, sino un estudio de la historia de la literatura española. En primer lugar, se debe leer la historia de la literatura española, que se ha escrito en muchos tomos. En segundo lugar, se debe leer la historia de la literatura española, que se ha escrito en muchos tomos.